

MÉMOIRE SUR LES ANTIQUITÉS MUSULMANES DE TS'IUAN-TCHEOU 泉州

PAR

GREG. ARNAIZ et MAX van BERCHEM.



Le présent travail est le résultat d'une longue correspondance que j'ai eue avec le R. P. Fr. Arnáiz, de la mission dominicaine d'Anhai. Le mémoire en espagnol a pour seul auteur le P. Arnáiz et je suis seul responsable du mémoire en français. Les planches ont été exécutées d'après des dessins et des photographies du P. Arnáiz et de M. Mencarini, à Amoy. J'ai dû faire un choix parmi ces nombreux documents, qui tous, du moins, ont servi à la rédaction de mon mémoire. On excusera les imperfections de ce travail improvisé, telles que les inconséquences de la transcription. J'adresse ici l'expression de ma gratitude à MM. Cordier et Chavannes, pour leurs précieux conseils, ainsi qu'au R. P. Lagrange, à Jérusalem, qui m'a mis en rapport avec le P. Arnáiz.

M. v. B.

Mémoire du P. Arnáiz.

La actual ciudad de Choan-chiu 泉州府¹⁾.

Se encuentra á los 24° 54' latitud N., y á los 118° 35' longitud oriental del meridiano de Greenwich. Está situada en una fertil planicie á la izquierda de un río llamado *Kim-khoe* 金溪, y á unos siete kilómetros antes de su desembocadura. Fue fundada el año 1º del período *Kieu-si* 久視 de la dinastía *Tang* 唐 (año 700 de J.-C.) para ser capital de prefectura²⁾ dándola el nombre de *Bú-iang-chiu* 武榮州³⁾. Despues fué recibiendo sucesivamente los nombres siguientes: *Choan-chiu* 泉州 en 711; *Chieng-guan-kun* 清源郡 en 742; otra vez *Choan-chiu* en 758; *Chieng-guan-kun* 清源軍 en 949; *Pieng-hai-kun* 平海軍 en 964; *Choan-chiu-lo* 泉州路 en 1293. En 1294 fué esta ciudad constituida capital

1) Escribimos los nombres de las poblaciones tal como se pronuncian en la localidad respectiva, poniendo tambien las letras chinas para evitar confusión. Así *Choan-chiu* unos escriben *Chin-cheu* ó *Chin-chow* y otros *Tchuen-tcheou*, etc.

2) Conviene tener en cuenta la época de la fundación de la ciudad, pues es distinta de la fundación de la prefectura, la cual estuvo antes en la actual villa de Lam-ao (Nan-an) 南安.

Para la concordancia de los períodos chinos con la era cristiana nos servimos de la obra *Synchronismes chinois* del P. Tchang S. J.

3) 唐久視元年南安十五里置武榮州即今府治景雲二年以武榮州爲泉州天寶元年改爲清源郡乾元元年改泉州漢乾佑二年南唐升泉州爲清源軍宋乾德二年改爲平海軍元至元十五年升泉州爲泉州路總管府大德元年復置平海行中書省三年省廢改爲泉州府至正十八年復置泉州分省明洪武元年改爲泉州府至正十八年立泉州分省 [泉州府志卷之三].

de la provincia de *Fu-kien* 福建¹⁾ hasta 1297, en cuya época se estableció la capital en *Fu-cheu* 福州²⁾. Mas el año siguiente se estableció de nuevo dicha capital en *Choan-chiu* con el nombre de *Pieng-hái* 平海. En 1299 se devolvió la capital de provincia á *Fu-cheu*, y á *Choan-chiu* se le dió el nombre de *Choan-lieng-fú* 泉寧府³⁾. Al comenzar la dinastia *Ming* 明, que fué en 1368, se llamó definitivamente *Choan-chiu-fú* 泉州府.

Toda la ciudad está rodeada de una muralla de piedra construida probablemente á mediados del siglo 10º por el prefecto *Liu Chong-hao* 留從効, segun indica la crónica. Su extensión fué primamente de 20 *li* 里 (unos 11 kilómetros), y su altura era de 18 pies (5,4 metros) con siete puertas. Despues de construida la muralla la rodearon con árboles llamados *chhi-thong* 刺桐, y de ahi vino a llamarse *Choan-chiu* la ciudad de *Chhi-thong*, y tambien *Sui-thong* 瑞桐⁴⁾. El último año de la dinastia *Tang* (906) se construyó otra muralla interior llamada *tsiú-siá* 子城, de unos dos kilómetros de circuítio con cuatro puertas. Esta muralla está hoy completamente destruida, y no quedan de ella más que las cuatro puertas, las

¹⁾ 元史地理志至元十四年立行宣慰司於泉州路十五年改爲行中書省十八年遷省於福州路明洪武二年置福建等處行中書省國朝因之爲福建省.

²⁾ Aquí seguimos lo consignado en la crónica general de *Fu-kien*. Segun la de *Choan-chiu*, esta ciudad dejó de ser capital de provincia en 1296.

³⁾ El año 18 del período *Chi-cheng* 至正 (1358) fué *Choan-chiu* por tercera vez capital de provincia. La crónica general de *Fu-kien* no dice nada, pero en la lista de los gobernadores generales que residieron en *Choan-chiu* se vé que el último es de este período.

⁴⁾ 郡初築城時環城皆植刺桐衢巷夾道有之故號桐城郡人因花開以驗年之豐歉若花生葉後歲必豐否則反是故又稱瑞桐 [晉江志].

cuales estan situadas en las cuatro calles que parten del centro de la ciudad. En 1352 se extendió la muralla por la parte del sur, uniéndola con otra que se habia construido cerca del río en 1230; resultando un circuito de 30 *lú* 里 (16 kilómetros), y toda ella se elevó hasta 21 pies (6 metros). A paso regular se puede andar en 2^h y 20^m. Al principiar la dinastia *Yuen* (1280) se hizo un cauce bastante profundo que rodeaba casi todo el exterior de la muralla, y entonces se debieron cortar los árboles *chhi-thong*.

Casi toda la población está dentro de la muralla, desde cuyo centro, llamado *Sip-yu-ke* 十字街 (calle de la décima letra), parten cuatro calles bastante rectas y estrechas al principio, aunque poco á poco se van ensanchando y mudando de dirección, yendo á parar á las puertas de los cuatro puntos cardinales. De la calle del sur parten otras dos calles que tambien van á parar á otras dos puertas. La actividad del comercio y el núcleo de la población se encuentran en estas seis calles, principalmente en la del sur, llegando en esta fuera de la muralla hasta el río, por ser el lugar donde anclan los barcos. Fuera de estas calles y algunas contiguas á la del sur apenas si se ven más que ruinas de antiguas casas solerriegas, grupos de miserables viviendas, varios fanos y pagodas rodeados de árboles; habiendo dentro de la muralla muchos espacios destinados para huertas, sementeras y plantios de árboles frutales. Del aspecto pues que presenta *Choan-chiu* se deduce claramente que en otra época fué una ciudad rica y populosa. Estuvo en su mayor esplendor durante las dinastias *Sun* 宋, *Yuen* 元 y *Ming* 明, ó sea desde mediados del siglo 10º hasta la mitad del 17º; comenzando su decadencia en la presente dinastia. No obstante, *Choan-chiu* aun es hoy en dia una ciudad bastante populosa, pues tal vez encierre dentro de su recinto 200.000 almas.

La célebre Zaiton.

Casi todos los autores que han hablado de Zaiton convienen en que era una ciudad no muy distante del actual puerto de Amoy; mas unos dicen que es *Choan-chiu* (*Chinchow*) 泉州, otros que *Chiang-chiu* (*Changchow*) 漳州 y otros que *Hái-tièng* 海澄. Por de pronto veamos á cual de estas tres poblaciones se pueden aplicar las referencias de las antiguas relaciones acerca de Zaiton.

Andres de Perusa obispo católico de Zaiton dice: «Est quædam magna civitas juxta mare oceanum, quæ vocatur lingua persica Zayton».

Juan de Marignoli tambien dice: «Fuimus autem in Cambalec (Peking) annis quasi tribus; inde per Manzi (China meridional) iter nostrum direximus. Est etiam Zayton portus maris mirabilis, civitas nobis incredibilis, etc.»

Sobre la ciudad y puerto de Zaiton dice asi Ibn Batuta: «The first city that I reached after crossing the sea was Zaitún. It is a great city, superb indeed; and in it they make damasks of velvet as well as those of satin (kimkhá and atlás), which are called from the name of the city *zaitúnáh*; they are superior to the stuffs of Khansá and Khánbálik. The harbour of Zaitún is one of the greatest in the world. I am wrong; it is the greatest. I have seen there about a hundred first-class junks together; as for small ones, they were past counting. The harbour of Zaitún is formed by an estuary which runs inland from sea until it joins the Great River.»

Segun estos testimonios tenemos que Zaiton era un puerto de mar un poco separado de la costa. De *Chiang-chiu* 漳州, por más que está junto á un río, no se puede decir que es puerto de mar, pues dista de la costa unos 20 kilómetros y solamente las grandes mareas pueden llegar hasta el puente del río. Por este capítulo, pues, resulta que *Chiang-chiu* no puede ser Zaiton.

Hái-tièng es verdad que está junto al mar, pero de ningun modo pudo ser Zaiton, porque solamente á principios del siglo 16º comenzó á figurar como centro de comercio, y su fundación como subprefectura data del año 1º de *Long-khing* 隆慶 (1567) de la dinastia *Ming*; y antes de esta época no habia habido allí ningun mandarinato, siendo asi que Zaiton fué por algun tiempo capital de provincia á últimos del siglo 13º, segun el testimonio de Rashid uddin, aducido por Mr. Phillips.

Veamos ahora si la actual *Choan-chiu* 泉州 pudo ser la antigua Zaiton. Por de pronto ya tenemos que *Choan-chiu* está bastante cerca del mar, pues no dista de él más que siete kilómetros, segun hemos dicho.¹⁾ Los grandes barcos de vela y los vapores de dos metros de calado pueden llegar hasta sus muros cuando sube la marea. Antiguamente debió ser este puerto más profundo y mucho más ancho, pero hoy en dia está bastante cegado, ya por los depósitos de aluvión, ya porque en esta parte sur de *Fu-kien* el mar se va retirando notablemente.

Es sabido que los árabes sostuvieron un activo comercio con Zaiton antes y despues del siglo 13º; y, como fervorosos musulmanes, procurarian extender su religión y edificarian allí alguna mezquita, como hacian en otras partes. Si pues en *Choan-chiu* hay algun resto de la religión de Mahoma, le podemos considerar como una prueba de que esta ciudad puede ser la antigua Zaiton. En efecto; si bien en *Choan-chiu* quedan ya pocos adeptos del Coran, todavia se conservan las ruinas de una mezquita de principios del siglo 11º que

1) Antigamente se fundaban las grandes poblaciones marítimas bastante separadas de la costa, para no estar tan expuestas á las invasiones de los piratas. Por esta razon reunia *Choan-chiu* excelentes condiciones para el comercio marítimo, pues era facil hacer frente á los piratas á la entrada del puerto. Y aun á pesar de estar esta ciudad bastante fortificada, distaba del rio más de un kilómetro hasta 1352, en cuya época se ensanchó y reforzó la muralla, segun hemos dicho. Asi se explica por que durante la edad media no se utilizaron tres puertos naturales, como él de Amoy y otros que actualmente sostienen un activo comercio.

superaba en magnificencia á la de *Cantón*, *Han-chiu* 杭州 y otras de la misma época. De ella daremos cuenta detallada más adelante. En cambio en *Chiang-chiu* no hay el menor indicio que indique la estancia de los árabes en esta ciudad durante la edad media.

En cuanto á la etimología de Zaiton, cualquiera de los nombres *Chhi-thong* 刺桐 y *Sui-thong* 瑞桐 con los que ha sido designada *Choan-chiu*, segun hemos dicho, puede haber servido á los árabes para llamarla Zaiton. Pues al decir Andres de Perusa qua en lengua pérssica se llamaba Zaiton, da á entender que los chinos designaban á la ciudad con otro nombre. Cual era este nombre vulgar no es posible precisarlo; pues por más que sabemos el nombre oficial de *Choan-chiu* en aquella época, como se mudó anteriormente con tanta frecuencia, no es facil que el pueblo se acomodase á tan súbitas mudanzas, sino que conservaria el nombre que se habia hecho más vulgar.

El Hermano Odorico dice hablando de Zaiton, que habia en esta ciudad muchos monasterios de idólatras, uno de los cuales, visitado por él mismo, contenia hasta 3.000 monges (bonzlos). Indudablemente que este bonzorio no podia ser otro que el *Sien-thien-si* 承天寺 de *Choan-chiu*, pues tenia en aquella época tantas sementeras de arroz, que reunidas en un solo lote formarian un cuadrado de más de cinco kilómetros de lado, y por lo tanto bastaban para mantener á tres mil hombres.

Examinemos tambien el texto de Marco Polo que dice: «Et sachiez que près de ceste cité de Zaiton a une autre cité qui a nom *Tiunguy*, là où l'en fait moult d'escuelles et de pourcelaines qui sont moult belles, et en y a l'en moult bon marchie.» En efecto; á unos 75 kilómetros al N.O. de *Choan-chiu* hay una población llamada *Tiek-hoe* 德化 (pronunciación local), la cual fué constituida villa el año 3º de *Chang-hin* 長興 (932). En esta villa se fabrica una loza blanca muy fina que exportan á *Choan-chiu*, *Hin-*

hoas y otros puntos. Si bien es verdad que se vé poca semejanza entre los nombres *Tiunguy* y *Tiek-hoe* (aunque hay alguna), es probable que Marco Polo pronunciase las letras **德化** segun el uso de la lengua ó dialecto chino que él hablaba de ordinario; y así se explica la diferencia de los sonidos. En cuanto á la distancia de *Tiek-hoe* á *Choan-chiu*, aunque no es tan pequeña considerada en si misma, si que lo es respecto de Peking y *Yang-cheu* (que es donde ordinariamente moraba Marco Polo), y aun de *Fu-cheu* y *Chiang-chiu*. Y no habiendo en esta parte sur de *Fu-kien* otra localidad donde se fabrique loza tan fina como la de *Tiek-hoe*, es forzoso concluir que á esta y no á otra población se refiere Marco Polo.

Por último, hacia 1086 se estableció en *Choan-chiu* una aduana especial para los barcos extranjeros,¹⁾ de lo cual se deduce que ya en el siglo 11º era esta ciudad un emporio del comercio extranjero. En 1150 se hace resaltar la importancia de dicha aduana por un decreto imperial, recomendando al jefe de ella que cumpla fielmente con su cargo para que no cese el comercio con el exterior. Despues que *Choan-chiu* fué designada para ser capital de provincia se nombraron dos comisionados para dicha aduana con otros cinco oficiales subalternos. La crónica general de *Fu-kien* hace mención de tres aduanas que había en China á principios del siglo 14º para las mercancías extranjeras, y estaban en *Choan-chiu* 泉州, *Cantón*

¹⁾ 提舉市舶司 [接宋史] 掌番貨海舶征權
貿易之事以來遠人通遠物元祐初詔福建路
於泉州置司仍委逐處知州通判知縣監官同
檢視而轉運司總之又按 [中興會要] 紹興二
十一年李莊除福建提舉上曰提舉市舶司委
寄非輕若用非其人則措置失當海商不矣莊
可發來稟議然後任見 [八閩通志].

廣東 y *Khin-yuen* 慶元 (la actual *Ning-po* 窮波).¹⁾ Por donde resulta que *Choan-chiu* era tal vez el principal de los tres puertos de China en la edad media para el comercio exterior.

Consideradas pues en conjunto todas estas razones es facil convencerse de que la actual *Choan-chiu* es realmente la antigua Zaiton.

Respuesta á los argumentos de Mr. G. Phillips.

Mr. Phillips (Journ. China Br. R. As. Soc. 1888, p. 23—29) aduce tales argumentos en favor de *Chiang-chiu* 漳州 (*Changchow*) para probar que esta ciudad es la antigua Zaiton, que ha conseguido hacer variar la opinion de varios sinólogos sobre este punto. Creemos pues necesario deshacer uno por uno sus argumentos, haciendo ver que estan fundados en falsos supuestos.

Primeramente pretende probar Mr. Phillips que *Chiang-chiu* fué capital de provincia en tiempo de la dinastia Mongol (pues Zaiton fué capital de *Fu-kien* en aquella época), apoyandose en un texto que trae el autor del compendio de la Historia de *Fu-kien*, segun el cual fué *Chiang-chiu* capital de *Fu-kien* por algun tiempo durante el período *Chi-yuen* 至元.²⁾

1) 市舶提舉司元史百官志至元二十一年立鹽課市舶提舉司隸廣東宣慰司三十年立海南博易提舉司至大四年罷之禁下番船隻延祐元年弛其禁改立泉州廣東慶元三所市舶提舉司每司提舉二員從五品。

2) 元史本紀謂至元十五年屬贛州行中書省增置提刑按察司十七年徙行省於泉州二十年改按察司爲福建閩海道併泉州行省入福州罷福建宣慰司復立行中書省於漳州 [擇抄八閩通志序].

Durante la dinastía *Yuen* se mudaba con frecuencia de un lugar á otro la capital de provincia, pero en ninguno de los diversos pasajes de la crónica general de *Fu-kien* en que se trata de esto consta que haya estado dicha capital en *Chiang-chiu* 漳州. Mas para salir de dudas hemos consultado la crónica de *Chiang-chiu*, pues tratándose de un hecho tan notable no podia menos de hacer mención de él, como hace la de *Choan-chiu*, pero antes bien dice expresamente que, por más que durante la dinastía *Yuen* hubo una autoridad que gobernaba todo el *Min* (*Fu-kien*), no residió en *Chiang-chiu*.¹⁾ Es evidente, pues, que el autor citado por Mr. Phillips tradució los nombres de las ciudades, y por lo tanto permanece en pie «the statement made in the Encyclopædia Britannica, that *Changchow* (*Chiang-chiu*) had never been the capital of *Fu-kien*».

Mr. Phillips, en su afán de hacer resaltar la importancia de *Chiang-chiu*, dice: «When *Changchow* (*Chiang-chiu*) was retaken from the Mongols by the generals of the coming *Ming* dynasty, the chief authority of the city bore the title of departmental governor of *Fu-kien* and *Kiangsi*.» Aquí no cita texto chino, así es que no sabemos de donde lo toma; pero tanto la crónica de *Fu-kien* como la de *Chiang-chiu* no indican que dicha autoridad tuviese tan extensa jurisdicción. Lo que hay es, que al principio de la dinastía *Ming* se instituyeron los intendentes de circuito para la vigilancia de tierra y mar, y de estos se pusieron dos en la prefectura de *Chiang-chiu*.

El año 6º del período *Cheng-hoa* 成化 se estableció en *Chiang-chiu* un intendente de mayor categoría, pues su jurisdicción se extendía ademas á *Ting-chiu* 汀州 y á otras dos prefecturas, *Chao-chiu* 潮州 y *Kan-chiu* 賴州, pertenecientes á las dos provincias

¹⁾ 元有宣慰使廉訪使皆控鎮全閩漳未嘗有專官也.

limítrofes de *Cantón* 廣東 y *Kiang-si* 江西, á fin de perseguir á los muchos ladrones que merodeaban en los confines de las tres provincias.¹⁾

Tambien quiere Mr. Phillips que *Chiang-chiu* sea un puerto visitado por los extranjeros en tiempo de los Mongoles, y para probarlo trae un texto chino que habla de la buena fama que se habia conquistado *Lo-liang* entre los extranjeros. De esto no se sigue que en *Chiang-chiu* hubiese una aduana para las mercancías extranjeras, como la hubo en *Choan-chiu*, segun hemos dicho; pues muy bien pudo suceder que *Lo-liang*, antes de ser prefecto de *Chiang-chiu*, hubiese estado al servicio de tal aduana en *Choan-chiu*.

Prosigue Mr. Phillips diciendo que siente no haber obtenido el libro llamado *Khai-yuen-su-chih* 開元寺志 (anales del templo *Khai-yuen*), en el cual se contiene la historia de los templos de *Chiang-chiu* (*Chang-chow*). Aquí se ve que Mr. Phillips no estuvo en *Chiang-chiu* ni en *Choan-chiu*, y confunde lastimosamente lo relativo á estas ciudades, pues el templo *Khai-yuen* no está en *Chiang-chiu* 漳州, sino en *Choan-chiu* 泉州; y por cierto que es el más notable de esta ciudad, por tener dos altas torres de piedra, obra monumental del siglo 12º. Y en esta ciudad (no en *Chiang-chiu*) se han encontrado antiguos restos del cristianismo, como cruces talladas en piedra. El pasaje de la Historia de las misiones dominicanas que trae Mr. Phillips para probar que estos descubrimientos tuvieron lugar en *Chiang-chiu*, está mal citado; y tambien hemos observado que en dicha Historia se han trabucado algunas veces los nombres de *Choan-chiu* (*Chincheu*) y *Chiang-chiu*. Mas para

¹⁾ 明始置監司彈壓郡縣曰分守曰分巡其在濱海則又有巡海漳在明初屬福寧道成化六年汀漳潮贛諸處盜賊出始設分守漳道駐會城 [漳州府志].

que se vía que la cruz encontrada por el P. Ricci fué en *Choan-chiu* y no en *Chiang-chiu*, vamos á citar un texto de la Historia de Monseñor Gentili¹⁾), el cual, despues de hablar de una cruz de hierro encontrada en la provincia de *Kiang-si*, dice asi: «Un altra croce fu scoperta nel secolo ottavo, mentre se edificavano le mura di *Chuen-cheu* (*Ciuen-cieu*) nella provincia de *Fo-kien*, croce che fu poi attacata al muro verso oriente all' altezza di sei piedi da terra ed era tenuta in somma venerazione da quegli abitanti. Lo stesso P. Vittorio Ricci dice d'essergli toccata la bella sorte di collocare nella sua chiesa una bellissima croce scolpita su pietra, trovata dai pagani di quella stessa città in un monte vicino detto *Say-sau*; non si potè precisare però l'epoca in cui fu incisa».

Aun hay más todavia. Hace unos cuatro años el actual misionero de *Choan-chiu*, R. P. Fr. Serafin Moya, encontró en una pagoda de la localidad una cruz tallada en piedra, y es parecida á dos de las tres que menciona el R. P. Manual Diaz S. J., encontradas en *Choan-chiu*, diferenciándose de aquellas en que esta tiene esculpido un angel. El 31 de Octubre de este año 1910 saqué una fotografía de ella.

Respecto de los productos de porcelana de *Chiang-chiu*, son una cosa muy ordinaria y no se pueden comparar con los de *Tiek-hoe* 德化. Hace seis años tuve ocasion de pasar por el lugar donde está la alfareria de que habla Mr. Phillips, la cual se encuentra como á tres kilómetros al sur de la antigua villa de *Lam-sin* (*Nan-shêng* 南勝), junto al camino de *Chiu-phó* (*Chang-phú-hien* 漳浦縣), y puedo asegurar que es de muy poca importancia. Tanto es así que solamente hay allí unos cuantos tugurios que sirven de morada temporal á los alfareros; y en aquella temporada estaban suspendidos todos los trabajos.

1) Memorie di un missionario domenicano nella Cina. Roma, 1887.

En cuanto á la industria de la seda no negamos que antiguamente haya estado bastante desarrollada en *Chiang-chiu*, pero de esto no se puede deducir que no lo haya estado tambien en *Choan-chiu*. Y si nos fijamos en lo que dicen las crónicas sacaremos que en ambas prefecturas se fabrican telas de seda.

Es sabido que para la industria de la seda es indispensable el cultivo de la morera (*morus alba*). He observado que en el territorio de las dos prefecturas se desarrolla perfectamente dicho árbol, y que en *Chiang-chiu* hay más que en *Choan-chiu*. Hablando sobre esto con un chino me dijo que algunos años despues de la revolución de los *Thai-phing* 太平 (1864—65) fué á *Chiang-chiu* un prefecto muy entusiasta de la industria de la seda. Al ver pues que el territorio de *Chiang-chiu* era muy á propósito para el efecto, indujo á los labradores y comerciantes á dedicarse á tal industria. Comenzaron pues con ahinco á plantar las moreras y á criar los gusanos de seda; mas despues que se fué aquel celoso prefecto, poco á poco fueron abandonando dicha industria, y asi cuando escribia Mr. Phillips sobre el particular ya no quedaban más que algunos rastros de ella.

Con lo expuesto creemos que estan suficientemente rebatidos los argumentos de Mr. Phillips, mas para que no quede la menor duda de que *Chiang-chiu* 漳州 no puede ser Zaiton vamos á decir algo sobre su fundación y su desarrollo hasta el presente.

Chiang-chiu fué fundada el año 1º de *Hín-yuen* 與元 (de J.-C. 784) para ser cabeza de prefectura, la cual ya se habia establecido en 686 en la actual villa de *Un-sio* 雲霄. En tiempo de la dinastia *Sun* (despues de 960) fué cercada con una muralla de tierra, cuyo circúito era de cuatro *lì* (poco más de dos kilómetros). En 1013 se hizo otra muralla de tierra y estacada, dándola un circúito de 15 *lì* (8 kilómetros). Despues se fué poco á poco cayendo, y en 1211 se comenzó á hacer de piedra, terminándose en 1230.

Su circúito era de 13 *lì* (7,5 kilómetros); 17 pies la altura, y se hicieron en ella cuatro puertas. En 1249 se puso el empedrado de las cuatro calles principales. En 1655, imperando ya la actual dinastia, una gran cuadrilla de piratas llegó hasta la ciudad y destruyó toda la muralla. Esta se reedificó en el año siguiente, pero su circúito quedó reducido á 11 *lì* (unos 6 kilómetros). Esta es la actual muralla de *Chiang-chiu*, y se puede andar en 1^h 20^m. A juzgar pues por ella, nunca ha llegado á tener dicha ciudad tanta importancia como *Choan-chiu*.

El puerto de escala de *Chiang-chiu* para su comercio con Amoy es el importante mercado de *Chiōh-bé* 石碼, distante de *Chiang-chiu* 16 kilómetros; á cuyo punto llegan los grandes barcos de vela y pequeños vapores de Amoy. El desarrollo de *Chiōh-bé*, que hoy en dia es la segunda población de *Chiang-chiu*, comenzó hacia la mitad del siglo 17°, y desde entonces, ó poco antes se desarrolló tambien *Chiang-chiu* (es decir: cuando comenzaba la decadencia de *Choan-chiu*), llegando á su apogea á mediados del siglo 19°, en cuya época (1864) se apoderaron de la ciudad los *Thai-phing* 太平, y destruyeron todo lo más importante de ella. Poco á poco se ha ido reponiendo de aquel contratiempo, pero todavía hay muchas ruinas y espacios vacíos dentro de la muralla, y su población actual será poco más que la mitad de *Choan-chiu*.

A tres kilómetros al este de *Chiōh-bé* 石碼 está la villa de *Hái-tièng* 海澄 que algunos, como Mr. Phillips, Bowra y Pitcher, quieren que sea el puerto de Zaiton. Por lo tanto no estará demás decir algo sobre esta villa.

Antiguamente se llamaba *Gueh-kang* 月港, que quiere decir Canal de la luna. Parece que en tiempo de la dinastia *Ming* se había formado allí un centro de comercio, y durante el período *Chen-ti* (1506—1522) se prohibió á nobles y plebeyos la exportación de las mercancías por mar, é causa de los piratas extranjeros. En

1530 se estableció en *Hái-chen* 海滄, mercado situado en la costa opuesta, la residencia de un mandarín militar; mas parece que los comerciantes de este territorio no se contentaban con esto, sino que deseaban se estableciese una subprefectura en el mismo *Gueh-kang*; lo cual no consiguieron hasta el año primero de *Long-khing* 隆慶 (1567), y desde entonces data la actual villa de *Hái-tièng*. Ya en 1557 se había construido una muralla de tierra, la cual fué sustituida en 1572 por otra de piedra dándola la forma de un ocho 8. Su circuito es de tres *lí* (menos de dos kilómetros), resultando *Hái-tièng* la villa más pequeña de la prefectura de *Chiang-chiu*.

De todo esto se deduce que antes de la dinastía *Ming*, la antigua población de *Gueh-kang*, que es la actual *Hái-tièng*, no llamó la atención del gobierno chino, y por lo tanto no es posible que haya sido la famosa Zaiton; pues si antiguamente hubiera estado allí la capital de provincia ó de alguna subprefectura harían mención de ella las crónicas, como lo hacen de las antiguas subprefecturas suprimidas ó trasladadas á otra parte.¹⁾

La mezquita de Choan-chiu.

Se halla al SE. del centro de la ciudad, á mano izquierda de la calle que conduce á la puerta del SE. (迎春門) desde la calle del sur. Dentro de ella (plano L, lám. I) hay una lápida en chino, cuyo título es el siguiente: 明重敍清淨寺碑記 «Lápida conmemorativa de la restauración del templo de la religión pura y verdadera, durante la dinastía *Ming*.» Como en ella se trata de lo relativo al templo y á la religión musulmana en esta ciudad, basta para nuestro objeto entresacar lo principal de su contenido. El texto comienza así:

«La religión pura y verdadera se comenzó á propagar en China

¹⁾ 隆慶元年析龍溪漳浦地置海澄縣.

durante el período *Khai-hoang* 開皇 (de J.-C. 601—605) de la dinastía *Soei*¹⁾. El libro (Coran) considera al verdadero *fato* como el Señor del cielo (Dios), y el recto corazón como el Señor de los hombres. Por eso esta religión da la principal importancia al ayuno y á las purificaciones para servir al cielo. Cada año hay un mes de ayuno, el cual viene á coincidir con la primera luna del año chino(?). Ademas, en cada mes hay cuatro días de ayuno, que son los señalados con las letras *Kang nieu* 亢牛²⁾. Antes de las preces hay que bañarse, pues de otro modo no se puede entrar en el templo para rezarlas. En los ayunos se toman manjares sencillos, pero no se puede probar cosa alguna hasta que se vean las estrellas. Lo más importante es orar juntos en los ayunos y defunciones, mirando hacia el occidente. En la oración, aunque se hacen adoraciones, nada se ofrece en sacrificio. A esto se reducen los puntos principales de esta religión.»

«El establecimiento del templo y de la torre en esta ciudad data, segun la tradición, desde la dinastía *Sun*, período *Chao-hín* 紹興 (de J.-C. 1131—1163); en cuya época vino á *Choan-chiu* un sujeto llamado *Chu-hi-lo-ting* 桀喜魯丁, procedente del país de *Sa-na-ui* 撒那威, y fundó este templo. Se halla situado al oriente³⁾ del templo de Confucio (文廟), y tiene dos departamentos, uno alto y otro bajo⁴⁾. En la parte del occidente está la

1) Esto es un manifiesto anacronismo, pues en aquella época todavía no había fundado Mahoma su religión.

2) Cada día de la semana está señalado con dos letras del ciclo, y las dos indicadas corresponden al viernes.

3) Aquí emplean la expresión 青龍之左角 *lado izquierdo del dragón verde*, para designar el oriente, á imitación de los geomantes.

4) Para la inteligencia del texto hemos levantado un plano de todo el edificio (véase lám. I). El departamento alto está á la entrada, y comprende desde E á S'. El departamento bajo es el templo propiamente dicho. Notese que la situación de las distintas partes de la mezquita con respecto á los cuatro puntos cardinales no es tan exacta como aparece en la descripción de cada una de ellas, y así el lector puede atenerse al plano adjunto, el cual está levantado y orientado con la mayor aproximación que nos ha sido posible.

pieza más noble (A del plano). Junto á la calla hacia el sur está la entrada¹⁾), la cual tiene tres divisiones, del mismo modo que en el universo hay tres agentes²⁾). A derecha é izquierda los muros tienen seis partes. Hay nueve puertas³⁾), segun el número de los nueve novenarios. En el techo hay nueve arcos que corresponden á los nueve órdenes de equidad. En el centro del techo la bóveda es cóncava y circular imitando al cielo⁴⁾). En la parte superior hay un observatorio para ver la luna⁵⁾). Abajo hay dos puertas S S', une enfrente de otra, y el medio es semejante al cuadrado de la tierra⁶⁾). Entrando por la puerta y dada la vuelta subiendo hacia el occidente se encuentra el departamento de piso bajo (el templo). Dando despues la vuelta hacia el sur se sube al departamento de piso alto⁷⁾). Entrando por la puerta P del muro de piedra que está al oriente y siguiendo la dirección recta hacia el occidente se encuentra la estancia A, llamada altar para ofrecer al cielo. En el centro (del

1) Véanse las láminas I y II. Como no nos ha sido posible sacar una fotografía completa de esta puerta, ya por no disponer de local suficiente para colocar la máquina, ya porque en la parte superior ha brotado un árbol de raíces aéreas que la cubre en gran parte, hemos suplido este defecto sacando un dibujo que dá una idea de ella bastante aproximada.

2) Las tres divisiones son las comprendidas entre ET, TS y SS'. Los tres agentes del universo son el cielo, la tierra y el hombre, segun la cosmogonía china. En todo lo que sigue al tratar del templo se hace referencia á estas teorías cosmogónicas ó bien á los símbolos, emblemas y figuras del *I-king*. En lo cual se vé una mezcolanza de la doctrina de Confucio con la del Corán.

3) No podemos precisar donde estaban estas nueve puertas ni los nueve arcos que se mencionan á continuación.

4) Esto se refiere á la parte C comprendida entre S y S', cuyo techo es cóncavo, como puede verse en la lámina I que representa el corte vertical de toda la entrada.

5) Este observatorio que ya no existe estaba sobre la parte Q R del corte.

6) El pavimento de la parte C es un cuadrado perfecto, y como los antiguos chinos creian que la tierra era cuadrada, de ahí proviene esta comparación.

7) En efecto: pasadas las puertas E, T, S y S' se sube la escalera de piedra e y nos encontramos delante de la puerta principal P del templo. Dando luego un cuarto de vuelta hacia la izquierda se entra por la puerta M. Allí debia haber antiguamente una escalera móvil que se apoyaba en el dintel de esta puerta M, porque en la parte superior del muro adjunto hay unos escalones de piedra, como puede verse en la lámina IV.

techo) hay un círculo (cimborrio?) que representa el *Thai-ki* 太極 (primer principio). A derecha é izquierda hay dos puertas *a* y *a'*, á semejanza de las dos formas (*Liang-i* 两儀); al occidente, cuatro puertas *o* y *o'*, que representan las cuatro imágenes (*Su-siang* 四象); al sur, ocho puertas¹⁾ *v*, á imitación del *Pat-koà* 八卦; al norte, una puerta *m*, que representa el primer *Kien* 乾 y el signo *tsü* 子 por donde se abre el cielo, y por eso se la llama puerta del cielo. Hay doce columnas *c*, segun el número de los meses del año. (Lo que sigue se refiere al departamento de la entrada). La parte oriental (Q R del corte) del departamento alto se llama kiosco santo de oración. Al sur de él hay una torre X Z, rodeada de columnas como una fortaleza de piedra, y tiene 24 ventanas, á semejanza de las 24 estaciones del año²⁾. Al sur está el altar para ofrecer al cielo, y en él están escritas varias preces. Subiendo á la parte superior se ve el monte *Chien-guan* 清源.» Continua describiendo el panorama que se ofrece á los ojos del observador, y despues sigue: «En la parte del departamento bajo hay una sala con la inscripción del prefecto Hu que dice: *Sala de la bondad clara* 明善堂. El piso la sirve de cúspide; un canal que comunica con las mareas la atraviesa, y sobre el canal hay un puente. En otro tiempo descansaban los adeptos en esta sala despues del rezo en los dias de ayuno. El aspecto pues del templo es hermoso. Los desperfectos y reparaciones hechas durante la memorable dinastia (la de los *Yuen*) no constan.»

«Segun una lápida³⁾, en la dinastia *Yuen*, durante el período

1) Más bien son ventanas grandes que puertas, pues por el paramento exterior del muro se elevan á más de un metro sobre el nivel del suelo.

2) Los chinos dividen en dos cada signo del Zodiaco, y asi resultan 24 estaciones.

3) Esta lápida tal vez sea una que está junto á la que contiene lo que aquí rascribimos, pues está tan deteriorada que no es posible leer la data ni lo principalt de su contenido (L del plano, lámina I).

Chi-yuen 至元¹⁾), um mahometano llamado *Hia-pu-lu-hang-ting* 夏不魯罕丁 y otro de *Choan-chiu* llamado *Kim-a-li* 金阿里 le restauraron. Durante la dinastía *Ming* tambien sufrio el templo varios desperfectos que no se pueden determinar á punto fijo. El año 1567 se cayó la torre, y el que cuidaba del templo recogió dinero y la arregló. El prefecto de *Choan-chiu* fué uno de los que contribuyeron á su restauración. El año 35 de *Van-li* 萬歷 (1607) hubo un gran terremoto acompañado de viento y lluvia, y el piso alto (la torre y el kiosco) quedó tan desmantelado que poco á poco se iba cayendo, y el que cuidaba del templo invitó á los principales adeptos para tratar de arreglarlo. Estos dijeron que no convenia malgastar el dinero, sino que se emplease bien en el arreglo; y todos los fieles de *Choan-chiu* contribuyeron alegres con su óbolo. Recogido el dinero, llegó uno de *Choan-chiu*, gran mandarin en Peking, y tambien ayudó con una buena suma.»

«Anteriormente no habia patio al norte del templo, sino que á la derecha habia una habitación, á la izquierda la cocina y en medio estaba el matadero²⁾, y determinaron deshacerlo todo para trasladarlo á otra parte. En el paso del medio se levantó un kiosco para purificar el corazón, y el lugar de la cocina quedó convertido en patio del *pequeño cielo del occidente*³⁾. Cuando la luna está clara se proyecta en el patio la sombra del templo y del kiosco, presentando un majestuoso aspecto. El templo quedó perfectamente arreglado, y, á imitación del literato *Jen-lu-kong* 頹魯公, se le dió el nombre de *Joa-thien-leu* 邁天樓. Tambien se grabó en él una

1) Como en esta dinastía hubo dos períodos del mismo nombre *Chi-yuen* no podemos precisar la época de esta restauración; pues pudo tener lugar desde 1280 á 1295 ó bien desde 1335 á 1341.

2) Sabido es que en China no está permitido matar vacas ni carabaos, y por eso los adeptos de Mahoma tenian el matadero dentro de la mezquita.

3) Todas estas dependencias estaban en el lugar comprendido entre la mezquita actual (véase lámina I) y la antigua.

inscripción que dice: *Unicamente el cielo es grande* 惟天爲大, para dar á entender á los hombres que han de reverenciar al cielo segun el beneplácito de él. Quedó pues restaurado este templo presentando un aspecto maravilloso. Y para que conste escribimos la relación de todo esto.»¹⁾

«Las reglas de esta religión las compuso Mahoma rey de Medina. Proceden pues del Occidente, lo mismo que las del budismo, y no estan hechas por los santos de China. Las reglas del budismo estan traducidas, y asi todos literatos las entienden, pero las de la verdadera religión no lo estan porque no se ha encontrado un hombre capaz de hacerlo.» Prosigue tratando de la excelencia de la religión musulmana comparada con la de los literatos y la de los budistas. De budismo dice que sus libros no han sido trasladados al chino con fidelidad; y para que no sucediese la mismo con él de Mahoma no se ha hecho la versión. Por lo que toca á los literatos dice que la religión de estos se acerca más á la de Mahoma que el budismo. «Los que siguen bien ambas doctrinas, dice, algo consiguen; los que las practican mal no carecen de pecado. Como lo practican

1) En esta época ya habia decaido mucho la religión de Mahoma en Choan-chiu, y por esto algunos de sus devotos determinaron hacer un documento para trasmisir á la posteridad lo relativo á la mezquita y á su religión. Pero se acordaron demasiado tarde, porque ya habian olvidado la verdadera data de la construcción de la mezquita, como puede verse por las inscripciones arábigas que hay en ella. De esto se deduce que ya hacia mucho tiempo que los árabes no venian á Choan-chiu, como ya hemos indicado, y no había ya en esta ciudad quien entendiese las inscripciones arábigas. En qué año dejaron de venir los árabes á Choan-chiu tampoco se puede determinar á punto fijo, pero es probable que fué á principios del siglo 16º. En el último período de la dinastía de los Mongoles los árabes residentes en Choan-chiu se apoderaron de la ciudad, si bien por poco tiempo, segun dice la crónica, y asi es de suponer que, despues de este hecho, las autoridades chinas los tratarian con más rigor para tenerlos bien sujetos, y por esto muchos de ellos dejarian de venir á Choan-chiu. Fundo mi aserto en que al comenzar la dinastia Ming se nombró un comisionado con dos subalternos para la aduana de las mercancías extranjeras, en vez de los siete oficiales que hubo durante la dinastia anterior. El último comisionado ocupó su puesto durante el período Cheng-ti 正德 (1506—1522), y por lo tanto es de suponer que en esta época abandonaron los árabes el comercio con Choan-chiu.

ahora los adeptos nel mahometismo? Siguen las huellas sin dar en la verdad.... El comer carne lo tienen por ayuno y el matar con ligereza por religión. Los que antes seguian el mahometismo se han resfriado y lo han dejado, y esta es la causa del abandono y deterioro de la mezquita.»

Por fin dice que «el templo fué restaurado desde la luna 6^a del periodo *Van-li* 萬歷 (1608) hasta la luna 9^a del año siguiente, habiendo gastado en su arreglo más de cien monedas de oro.»

«Se grabó esto el año 37 de *Van-li* (1609), y la transcripción se hizo el año 12° de *Kia-khin* 嘉慶, dia 29 de la 9^a luna (30 de Octubre de 1807).»

Cuando se hizo esta transcripción ya estaba arruinada la mezquita, pues la torre se cayó en 1687, segun indica la crónica de *Choan-chiu*, y despues no se ha vuelto á restaurar. Del templo no indica nada la crónica, pero es probable que se cayese poco despues.

Fábrica de la mezquita. — Con solo fijarse un poco en las adjuntas fotografias se echa de ver que la fábrica de esta mezquita es de piedra hasta cierta altura: seis metros desde el pavimento del templo. El espesor de los muros es casi de un metro (995 mm.). Los sillares y sillarejos son paralelipipedos rectangulares más ó menos largos, los cuales estan colocados en filas consecutivas por el paramento exterior é interior. De trecho en trecho hay algunos que atraviesan los muros de parte á parte para darles más consistencia, pero con todo eso, estos no son tan fuertes como aparecen á primera vista, porque los huecos del centro estan llenados con escombros. Y si se conservan bastante bien despues de tantos años es debido á la buena salidad del granito y á que las piedras estan muy bien ajustadas unas con otras; pues se vé que en su preparación y colocación se atuvo el arquitecto á los principios de la geometria. En la parte superior de los muros del templo hay una fila de losas delgadas de

granito que atraviesan los muros de parte á parte, y sin duda sirven de base para la fábrica de ladrillos. Estos se han caido por completo, por ser muy endebles los empleados en dicha obra. En el departamento de la entrada todavia se conservan algunos (véase lám. III), y por su calidad se vé que no ofrecen gran resistencia para servir de base á la torre y al kiosco.

En la parte superior de la lámina V aparecen dos filas de pedazos de tejas colocados oblicuamente, como acostumbran á hacer los chinos en obras de poca importancia. Esto es sin duda obra de las últimas reparaciones, cuando ya no habia árabes en *Choan-chiu*.

Todo el frontispicio, los dos arcos de la portada y los muros laterales comprendidos entre ellos son de pórfido muy bien labrado. Entre estos dos arcos hay una bóveda cóncava tambien de pórfido con estrias de medio relieve que imitan los meridianos de una esfera, como se puede ver en las láminas I y II. La base de esta bóveda es una semi-elipse, la cual se apoya en piedras introducidas en los muros laterales y en él del fondo. En cada uno de los muros laterales hay un nicho (véase lám. I, corte, y II) sin adornos ni inscripciones. Entre el segundo arco T y la puerta inmediata S de la sala C hay otra bóveda cóncava de granito con cinco series de lineas entrecortadas (tres de estas series aparecen en las láminas I y II) esculpidas á medio relieve, formando exágonos irregulares, aunque guardan entre si una simetria de buen aspecto. La base de esta bóveda es un arco de círculo que no llega á media circunferencia, y descansa como la anterior sobre piedras introducidas en los muros.

Aunque esta parte del edificio fué construida con mucho esmero para que al primer golpe de vista presente un magnifico aspecto, ya los arcos y bóvedas estan algo resentidos, efecto sin duda de los terremotos que ocasionaron la caida de la torre. Mas aunque las raices de los árboles que allí han brotado han penetrado por las

junturas de los sillares, se vé que apenas los han desviado de su posición primitiva, mientras que en los muros del templo donde tambien han brotado dichos árboles poco á poco se van cayendo los sillares.

En el muro del foutho del templo hay siete nichos *n* con inscripciones del Coran, y en la parte superior del mismo hay tambien una inscripción arábiga que llega de un extremo á otro (v. lám. VI).

En el paramento exterior del muro que está junto á la calle pública tambien hay una larga inscripción arábiga.

Sobre el frontispicio de la portada hay asi mismo otra inscripción arábiga cubierta en gran parte por las raices y ramas de varios árboles que allí han brotado. Por fin sobre la puerta S' que da salida á un pequeño patio interior tambien hay una inscripción arábiga, como puede verse en la lámina III.

Por lo que resta de este monumental edificio se vé que el arquitecto árabe se propuso ante todo la solidez, siendo muy parco en la ornamentación, como puede observarse en las láminas adjuntas. Los arcos de las puertas y de los nichos todos son de los llamados *arcos apuntados*. La fachada de la portada es toda lisa hasta diez metros de altura; pues aun el zócalo está casi todo cubierto, comenzando la fábrica de pórfido como á dos centímetros sobre el pavimento. No obstante, á pesar de la sencillez y gravedad que domina en toda la obra, la portada está dispuesta de tal modo que al acercarse á ella cautiva la atención del observador y le dá una idea de la magnificencia del edificio, pues de un golpe de vista se ven los dos arcos y las dos bóvedas de que ya hemos hecho mención. Antiguamente estaba toda abierta, encontrándose la puerta en el marco S de la sala C; mas actualmente hay una sencilla balaustrada de madera colocada junto al marco del arco exterior como si la hubiesen puesto de propósito para mostrar desde luego el actual estado del

edificio. En la lámina II aparece algo de esta balaustrada y de una de las hojas de la puerta.

Por lo que toca al templo es un poco chocante que la puerta principal P no corresponda al medio de la fachada de él, como puede verse en la lámina I. Las dos puertas laterales o o del fondo situadas á la derecha guardan poca simetria con las otras dos de la izquierda o' o'; pues estas distan menos del centro que aquellas como tambien puede verse en el plano (lámina I).

Nada podemos decir de la torre, ni de la sala que habia sobre el puente, ni de las columnas y techo del templo por estar todo completamente destruido.¹⁾

La mezquita actual.

En el archivo de la mezquita se conservaba un documento en chino que trata de una restauración posterior que no se llevó á efecto²⁾, y comienza del modo siguiente: «Deliberación para procurar fondos á fin de restaurar el templo de la religión pura y verdadera. Al sur de la ciudad *Un-lieng* 溫陵³⁾ habia una preciosa pagoda que majestuosa se levantaba hasta las nubes como las aves en su elevado vuelo. Era el templo de la religión pura y verdadera, el cual estaba situado en medio de la ciudad de la carpa⁴⁾.»

1) Sur les colonnes, voir plus loin, p. 710, et planche IV en haut (note de M. v. B.).

2) He preguntado al que hace de cabeza de los sectarios de Mahoma en Choan-chiu si en el archivo de la mezquita habia algun documento en árabe ó en chino que me pudiera servir para mis investigaciones, y me contestó que todo se había echado á perder despues que murió el que cuidaba del archivo. Me parece que me dijo la verdad, porque siempre se me ha mostrado muy complaciente, y me enseñó las antiguas lápidas arábigas que hay dentro de la actual mezquita, permitiéndome sacar fac-similes y fotografías de ellas. No obstante, ya poseia yo una copia del documento á que me refiero.

3) Este es un nombre poético de Choan-chiu.

4) Tambien se llama asi la ciudad de Choan-chiu, porque en el perímetro de su muralla ven los chinos la figura del pez de este nombre.

Repite parte de lo que ya hemos consignado, y despues pone los nombres de más de 20 literatos que antiguamente contribuyeron á la restauración de la mezquita, entre los cuales se cuentan varios grandes mandarines civiles y militares.

Mas á pesar de todos los esfuerzos hechos por los que intentaron la nueva restauración de la mezquita, no pudieron reunir el dinero necesario para el efecto, y asi tuvieron que contentarse con levantar de nuevo una pequeña á un lado de la antigua. Su forma es la de una casa china, y sus dimensiones se pueden apreciar por medio del plano (lám. I). En el muro del fondo y en los dos laterales hay incrustadas varias lápidas de la antigua mezquita que contienen inscripciones arábigas.

Estado actual de los musulmanes en Choan-chiu.

Así como por la magnificencia de la antigua mezquita podemos deducir que en la edad media habia muchos musulmanes en *Choan-chiu*, así tambien, al ver la sencillez de la actual mezquita, se puede presumir que ya apenas quedan adeptos de Mahoma en esta ciudad. Varias veces he ido allí el dia de viernes para observar cuantos musulmanes acuden á rezar sus preces, y no he visto más que al que hace de cabeza que estaba tomando té á la puerta del templo (y eso que era dia de ayuno) y al guardian de la mezquita. Este, si estaba allí solo, cerraba inmediatamente la puerta al verme llegar, mas el otro siempre me ha recibido con mucha cortesia, permitiéndome ver lo poco que allí hay. Gran disgusto mostraba el guardian al verme penetrar en un recinto tan sagrado para ellos, pero no tenia más remedio que callar y aguantarse por respeto á su superior. No obstante, á pesar de no permitir la entrada á los extraños por la reverencia de aquel lugar, bien se echa de ver que es una reverencia aparente, porque el ataúd que tienen allí para llevar al cemen-

terio los restos mortales de sus adeptos, lo mismo que una pequeña escalera, una mesa y algunos trastos inútiles siempre estan cubiertos de polvo. De las vigas del techo penden algunos faroles chinos llenos de telarañas y dos ó tres cuerdas para secar allí la ropa en tiempo de lluvia. La abstinencia de carne de cerdo generalmente la observan, pero el ayuno del viernes es demasiado riguroso, y así creen que no estan obligados á tanto. El número de familias que actualmente siguen afiliadas á la religión de Mahoma es de unas diez, y aun la mayor parte de sus individuos no son musulmanes más que de nombre.

Cementerio de los musulmanes de Choan-chiu.

Está situado como á dos kilómetros de la puerta oriental de la ciudad, en la vertiente occidental de una colina llamada *Lien-soa* 靈山. Cerca de la cumbre de la colina hay un kiosco¹⁾ dentro del cual hay dos sepulcros que, segun se dice, son de los primeros musulmanes que vinieron á Choan-chiu. En el fondo del kiosco hay una lápida con una inscripción arábiga, y á los lados de ella se cuentan hasta cinco lápidas chinas. Solamente haremos mención de la última allí colocada, pues encierra en si el contenido de todas las otras, y fué grabada en 1870 por orden del *Ti-tai* 提臺 de Choan-chiu despues de arreglado dicho kiosco. Mas antes trascribiremos la relación que trae la crónica de la ciudad acerca de estos sepulcros, la cual dice asi: «En el monte *Lien-soa* estan enterrados dos hombres del reino de Medina, los cuales, segun la tradición, vinieron en tiempo de la dinastía *Tang*, durante el período *U-ti* 武德 (618—626)²⁾. Son los sabios tercero y cuarto los que pro-

1) Véase la lámina VII.

2) Esta fecha evidentemente está equivocada, pues es difícil creer que Mahoma enviase á sus discípulos á un reino tan lejano, aun antes de haber conseguido establecer su religión

pagaron la religión en *Choan-chiu*, y despues de muertos fueron enterrados en dicho monte. Más tarde aparecieron por la noche radiaciones luminosas que llamaron la atención de la gente, y por esto se cambió el nombre de aquel lugar por el de *Sia-bo* 聖墓¹⁾.

Este texto está poco claro; pues en él se da á entender que fueron varios los *sabios* musulmanes que vinieron á China en aquella época²⁾. La lápida china colocada allí en 1870 trae asi mismo la leyenda de la crónica, y luego refiere que durante el período *Jong-to* 永樂 (1403—1425) de la dinastía *Ming* un brigadier (*Chóng-ping* 總兵) fué enviado como delegado imperial al Occidente, y al pasar por *Choan-chiu* fué á dichos sepulcros para encomendarse á los santones allí enterrados, y mandó grabar una lápida conmemorativa de su visita.

en su propio país. El autor de este documento da á entender que no está seguro de ello al decir que esto se sabe por tradición. Ademas en aquella época tampoco estaba fundada la ciudad de *Choan-chiu*.

1) 聖墓在靈山 [閩書] 靈山有默德那國二人塋焉相傳唐武德中來朝有三賢四賢傳教泉州卒塋於此塋後是山夜光顯發人異而靈之名曰聖墓。

Al pie de este cementerio hay una pequeña aldea que se llama *Sia-bo* (*Sia* corrupción de *Sieng*), y sin duda que este nombre proviene de estar allí dichos sepulcros. Es de notar que entre sus habitantes no hay uno que sea musulman.

2) El P. Wiegert en sus *Textes historiques*, pag. 1598, trae un pasaje del libro 圖書集成 el cual dice así: «A la montagne *Linn-chan*, au *Fou-kien*, sont ensevelis deux hommes venus du pays de Médine. Ils étaient docteurs de la religion mahométane. Les auteurs mahométans racontent que dans le royaume de Médine naquit, durant la période *Khâi-hoang* des *Soet*, un homme dont la sainteté se révéla par la majesté de sa personne. D'abord serviteur du roi du pays, il devint ensuite roi lui-même, et finit par publier un livre renfermant les préceptes de sa religion. Quatre de ses disciples arrivèrent à la cour de Chine, durant la période *Où-tei* des *T'äng* (618—626), et se mirent à répandre leur doctrine. Le premier prêcha à *Koäng-tcheou* (Canton), le second à *Iäng-tcheou* (au *Kiäng-sou*), le troisième et le quatrième à *Ts'uán-tcheou* (au *Fou-kien*). Après leur mort, ces deux derniers furent ensevelis à la montagne *Linn-chan*. Il y eut, sur leurs tombes, des apparitions lumineuses. Le peuple l'appela 聖墓, la Tombe des Saints.» Este pasaje está un poco más claro, pues en él se dice terminantemente que fueron cuatro los *sabios* mahometanos que vinieron á China en aquella época.

Tambien hace mención de las reparaciones del kiosco que se hicieron durante los períodos *Kang-hi* 康熙 (1662—1723), *Kien-long* 乾隆 (1736—1796) y *Kia-king* 嘉慶 (1818), como consta en las otras lápidas, y por fin exhorta á los venideros que no se olviden de hacer las reparaciones necesarias para la conservación de los sepulcros. No hace mención de la inscripción arábiga, ni tanto en esta como en las demás lápidas chinas hay dato alguno importante, y por eso no las trascibimos.

Tiene ahora la palabra M. Max van Berchem para la explicación de las inscripciones arábigas.

Les inscriptions arabes de Ts'iuan-tcheou.

A. La mosquée.

Texte de restauration. 710 H. — Bandeau au-dessus de la porte S' (planche I), du côté de la cour à ciel ouvert qui précède l'entrée du sanctuaire. Deux longs monolithes, encadrés l'un au-dessus de l'autre dans les pierres du parement, portent chacun une ligne en naskhi ancien; grands caractères, quelques points et signes (planche III). Inédite¹⁾.

(1) لَنْ أَوَّل مساجد الناس في هذَا (sic) الأرض كَانْ هذَا المساجد المبارك المسماً (sic) بالعتيق والقديم المكتنَا بالجامع والشارع الملقب بـمساجد الأصحاب وكان ذلك في تأريخ سنة أربعينائة من الهجرة النبوية بعد ما مضى من تأريخه المذكور ثلاثة سنة²⁾ (2) وَتَيَّفَ عَبْرَة وَجَدَدَهُ وَأَسْسَسَ هذَا الطاق العالى والرواق الرفيع والباب الكريم والشباك للجديد وتنممه في تأريخ سنة عشر وسبعينائة الهجرية طلباً لِرِضَاتِ اللهِ تَعَالَى أَمْهَدَ بْنَ مُحَمَّدَ الْقَدِيسِيِّ المعروف بـ حاجى ركن (? الشبرازى غفر الله له ولمن عاونه بـ محمد والله).

1) Ce texte a été lu à la loupe sur la photographie reproduite à cette planche. Bien qu'ici les caractères ne soient plus distincts, je puis en garantir la lecture.

2) Ou سَيِّنٍ; la première forme est plus correcte.

Voici, la première mosquée (bâtie) pour les hommes¹⁾ dans ce pays, ce fut cette mosquée bénie, appelée l'antique et la primitive, dénommée la cathédrale et la publique, surnommée la mosquée des compagnons (du Prophète). Elle a été construite²⁾ à la date de l'année 400 de l'hégire du Prophète (1009—10). Trois cents et quelques années après cette date, elle a été remise en état, restaurée et complétée par la fondation de cette arcade haute, de ce portique élevé, de cette porte noble et de cette fenêtre neuve, à la date de l'année 710 de l'hégire (1310—11), dans le but de mériter la satisfaction d'Allâh, qu'il soit exalté, par Ahmâd, fils de Muhammâd, originaire de Jérusalem (?), surnommé le pèlerin Rukn(al-dîn?) de Shirâz, qu'Allâh lui pardonne, ainsi qu'à ceux qui l'ont aidé (dans cette entreprise), par Mahomet et sa famille!

Ce curieux texte est, à ma connaissance, la plus ancienne inscription arabe relevée à ce jour en Chine. L'inscription de la mosquée principale de Canton, qui jouissait jusqu'ici de ce privilège, est datée de 751 (septembre 1350)³⁾. Celle de la mosquée de Ts'uan-tcheou lui est donc antérieure de 40 ans; en outre, elle est beaucoup plus longue et suggère plusieurs observations.

D'abord, elle affirme que la mosquée de Ts'uan-tcheou est la plus ancienne du pays. Le mot *ard* «terre» semble s'appliquer, sinon à la Chine entière, du moins à la province du Foukien; s'il n'eût voulu parler que de la seule ville de Ts'uan-tcheou, le rédacteur, qui manie avec aisance les finesse de l'arabe classique, se fût servi sans doute d'un terme plus précis tel que *balad* ou

1) C'est-à-dire pour les musulmans. Cette paraphrase de *C. III*, 90, et *IX*, 109, rappelle l'expression *masjid lil-djum'ah*, qui désigne les grandes mosquées appelées vulgairement *djâmi*; en effet, l'inscription dit plus loin que ce *masjid* est un *djâmi*.

2) Sur ce sens de *wa-kâna dhâlikâ*, qui ressort ici du contexte, voir *CIA*, I, p. 252.

3) Voir Guyard, dans Dabry, *Le mahométisme en Chine*, I, p. 89; Himly, dans *ZDMG*, XLI, p. 141 et planche; Devéria, *Origine de l'islamisme en Chine*, dans *Centenaire de l'École des LL. OO. VV.*, p. 324; M. Broomhall, *Islam in China*, p. 110. Les autres inscriptions musulmanes (arabes ou persanes) publiées à ce jour datent au plus tôt du XV^e siècle. Quant à l'inscription chinoise musulmane de Si-nan-fou, datée de 742 de notre ère, signalée par plusieurs sinologues d'après des copies chinoises et dont Devéria (*op. cit.* p. 327) avait déjà mis en doute l'antiquité, M. Broomhall, qui vient d'en publier un estampage, n'a pas eu de peine à prouver que malgré cette date, elle est d'une époque beaucoup plus récente (*op. cit.*, p. 84 et suiv. et planche).

madīnah. C'est à dessein, visiblement, qu'il insiste sur l'importance et l'antiquité de ce sanctuaire; parmi les noms qu'il lui donne, je me borne à signaler en passant celui de «mosquée des compagnons», sur lequel j'aurai l'occasion de revenir à la fin de ce mémoire.

Ensuite, la première date donnée par l'inscription vise la *construction* de la mosquée, ainsi que je l'ai déjà dit dans une note; or, le contexte prouve qu'il s'agit ici de sa *fondation*. Sans doute, cette date ne repose que sur une tradition consignée ici trois siècles plus tard et aucun des documents, d'ailleurs imparfaits, que j'ai entre les mains ne trahit l'existence, dans l'édifice actuel, de vestiges remontant à cette époque reculée. Mais il est certain que ce dernier a été précédé par une construction plus ancienne; sur ce point, les chroniques et l'épigraphie chinoises s'accordent avec l'inscription arabe, puisqu'elles font remonter la fondation de la mosquée à la première moitié du XII^e siècle et qu'elles en signalent une refection complète vers le milieu du XIV^e¹⁾). Il est vrai que les dates fournies par les sources chinoises, soit pour la fondation, soit pour la refection de la mosquée, ne concordent pas avec celles de l'inscription arabe. Comme ces sources sont moins anciennes que l'inscription arabe et qu'elles ne concordent même pas entre elles, il est permis de leur préférer, en ce qui concerne les deux dates, le témoignage précis d'un document contemporain de la seconde; toutefois, il est prudent de faire une réserve sur l'exactitude de la première, puisque la mosquée n'a livré, à ce jour, aucune inscription antérieure à l'année 1310 de notre ère.

Mais est-il certain que l'inscription de 1310 date bien de cette époque? Dans l'Occident musulman, cette question serait presque oiseuse, car il est rare qu'un texte épigraphique n'y remonte pas à l'époque indiquée par sa date; mais la Chine possède un grand

1) Voir le mémoire du P. Arnáiz, ci-dessus, p. 695; G. Philipps, dans *T'oung-pao*, juillet 1896, p. 232.

nombre d'inscriptions, et aussi parmi les musulmanes, qui ont été regravées après coup, avec leur date primitive. Toutefois, en ce qui concerne celle de Ts'iuan-tcheou, la réponse ne paraît pas douteuse. Le style du document, qui trahit une époque assez haute, n'est pas une preuve péremptoire de son antiquité matérielle, puisqu'on aurait pu le recopier sans rien changer à sa rédaction; cette preuve, il faut la demander au style des caractères. Or, ce style est bien celui du début du XIV^e siècle, sinon en Égypte, du moins dans l'Asie antérieure, par exemple sur quelques monuments des derniers Seldjoukides d'Asie Mineure. Le caractère des nombreuses inscriptions coraniques gravées en plusieurs parties de la mosquée offre le même style et, comme on le verra tout à l'heure, l'édifice tout entier, qui est d'un seul jet, se rattache à cette époque. En l'absence de tout indice contraire, il est donc permis de conclure que l'inscription, en son état actuel, a bien été gravée en 1310.

Puis le texte précise la nature des travaux exécutés à cette date: *refection*, probablement fondamentale, de la mosquée primitive et *fondation* de quelques parties nouvelles: une arcade (*tâq*), un portique (*riwâq*), une porte (*bâb*) et une fenêtre (*shubbâk*). Ces termes s'appliquent sans doute aux différentes parties du portique dont l'entrée s'ouvre sur la rue, par le grand portail E, et dont la partie postérieure s'ouvre sur la cour, par la porte S', percée sous le bandeau de l'inscription¹⁾. Sans entrer ici dans des détails oiseux, il est permis de conclure que tout l'édifice actuel remonte au début du XIV^e siècle, notamment le sanctuaire, qui remplace la mosquée primitive, et le portique monumental, créé à cette époque, peut-être avec l'enceinte extérieure, pour agrandir l'édifice en vue d'un plus grand nombre de fidèles. Je reviendrai plus loin sur cette dernière hypothèse et je me borne à retenir ici le fait que l'édifice est d'un seul

1) Pour la description qui suit, voir les planches I à VI. On pourrait lire aussi *al-shubbâk al-ḥadîd* «cette grille de fer».

jet. De fait, les photographies ne trahissent nulle part deux phases distinctes. L'appareil, fait de belles pierres dressées avec soin, est remarquablement homogène. Tous les arcs des portes et des baies offrent le même profil en carène, les mêmes détails d'appareillage, les mêmes voussoirs en retour d'équerre au-dessus des piédroits, à l'origine des deux demi-courbes, enfin la même clé de voûte commune à ces deux demi-courbes, au sommet de chaque arc, suivant les traditions de l'architecture musulmane. Les trois portes principales, en E, S' et P, ont les mêmes montants monolithes, le même linteau droit, également monolithe, et dont les extrémités reposent sur deux corbeaux sculptés des mêmes ornements de style chinois, enfin le même tympan, rempli par un ou deux blocs taillés suivant la double courbe de l'arc qui les inscrit. D'autre part, j'ai déjà dit que tous les textes coraniques de la mosquée, dont le détail sera donné plus loin, offrent le même style que celui de l'inscription de 1310; or, ces textes sont répartis un peu partout, à l'extérieur et à l'intérieur. Bref, il paraît évident que nous avons sous les yeux un monument complet du début du XIV^e siècle, auquel il ne manque que ses colonnes, sa toiture et son ameublement, autrement dit, un exemple peut-être unique de la mosquée chinoise à cette époque. Cette conclusion soulève à son tour quelques problèmes intéressants; en voici deux qui suffiront à montrer la valeur d'un monument resté presque inédit jusqu'aux recherches du P. Arnáiz¹).

Le premier relève de l'archéologie et peut se formuler ainsi: la mosquée de Ts'iuan-tcheou trahit-elle l'existence, au moyen âge, d'une école d'architecture sino-musulmane, originale et distincte des autres écoles musulmanes? Cette question paraîtra prétentieuse. Si

1) La courte description de Philipps (*loc. cit.*, avec trois gravures) est tout ce que j'ai trouvé sur cet édifice, dont les inscriptions sont entièrement inédites; cf. Marco Polo, éd. Yule—Cordier, II, p. 241. Un livre récent sur l'Islam en Chine, celui de Broomhall, ne nomme même pas, parmi les mosquées du Foukien, p. 213, celle de Ts'iuan-tcheou.

je la pose, c'est parce que nous savons peu de chose des édifices religieux de la Chine musulmane; encore la plupart des mosquées signalées ou décrites à ce jour sont-elles d'une époque récente et n'en connaissons-nous même pas des relevés exacts¹). Je vais donc tenter d'y répondre, sans me dissimuler qu'une exploration complète de la mosquée de Ts'iuang-tcheou donnera seule la clé du problème. Jetons un coup d'oeil sur son plan (planche I) et commençons par l'entrée.

Celle-ci s'ouvre, non sur le sanctuaire, mais sur une enfilade de portes et de vestibules voûtés E T S C S', aboutissant aux escaliers e e'. Ce propylée débouche dans une cour à ciel ouvert; de là, on tourne à gauche pour atteindre l'entrée P du sanctuaire. Ce dispositif, bien qu'original, ne constitue pas un caractère distinctif d'une école sino-musulmane. L'entrée des mosquées n'obéit pas aux règles précises qui commandent celle des temples ou des églises; on y entre tantôt par un axe, tantôt par un angle. Sans doute, un grand nombre de mosquées sont symétriques; mais un coup d'oeil jeté sur quelques douzaines de plans pris au hasard, du Maroc aux Indes, montre que dans aucun pays ni à aucune époque, cette règle n'est absolue. Je me borne à signaler, au Caire, deux édifices du XIV^e siècle dont l'entrée offre une frappante analogie avec celle de la mosquée de Ts'iuang-tcheou: je veux parler de la madrasah du sultan Hasan et du couvent du sultan Faradj, dit mausolée du sultan Barqûq, au désert. Dans l'un et l'autre édifice, comme à Ts'iuang-tcheou, on entre à l'extrémité droite de la façade extérieure, puis on tourne à

1) C'est au point que dans son substantiel *Manuel d'architecture musulmane*, M. Saladin a dû se borner, en ce qui concerne la Chine, à des notes sur les parties accessoires de quelques mosquées modernes du Yunnan. Depuis lors, la *Revue du monde musulman* a publié des observations sur les mosquées du Yunnan, du Setchouen, du Kansou et de Pékin. Quelques-uns des ouvrages cités dans ce mémoire parlent aussi des mosquées de Canton et de Pékin; mais il n'existe, à ce jour, aucun essai méthodique sur l'architecture sino-musulmane.

gauche pour déboucher dans la cour et pénétrer de là dans le sanctuaire; en outre, à la madrasah de Hasan, la direction de la qiblah par rapport à l'entrée est la même qu'à Ts'iuan-tcheou.

De l'entrée, passons au sanctuaire. Il est de forme rectangulaire et sa toiture reposait sur les murs extérieurs et sur trois rangées de quatre colonnes qui déterminaient des travées parallèles¹⁾. Cette disposition répond à un type répandu dans la Chine actuelle, si l'on en juge par quelques relevés imparfaits²⁾. Sans doute, on n'y retrouve pas la majestueuse ordonnance des grandes mosquées de l'Occident, dont les sanctuaires, aux multiples supports, s'ouvrent au fond d'une vaste cour bordée de portiques sur les trois autres côtés. Cependant, le sanctuaire de Ts'iuan-tcheou n'a rien de spécifiquement chinois. Ainsi, la grande mosquée de Siwas, en Asie Mineure, pour ne citer que celle-là, possède un sanctuaire dont celui de Ts'iuan-tcheou n'est qu'une reproduction réduite³⁾.

Le mur de fond du sanctuaire est décoré de six niches à fond plat *n*, couronnées par un arc en carène, entre lesquelles s'ouvrent quatre baies *o o'*, à linteau monolithique (planches I et VI). La niche centrale N, placée dans l'axe principal, est celle de la qiblah. En Occident, cette niche est creusée en demi-cylindre, dans l'épaisseur du mur, et couronnée en cul-de-four; ici, elle est à fond plat,

1) Ces colonnes ont disparu, mais la planche 1 montre leurs socles carrés sur le terre-plein du sanctuaire; plusieurs de ces socles se voient encore en place dans une des gravures publiées par Philipps, *loc. cit.* Quant aux colonnes, le P. Arnáiz en a retrouvé quatre gisant dans la cour de la petite mosquée actuelle. Elles sont en pierre, cylindriques, d'environ deux mètres de haut; deux d'entre elles portent six cannelures, les deux autres, huit. Il a retrouvé aussi plusieurs bases cylindriques, décorées de rinceaux d'un curieux style (planche IV), et une pierre carrée, surmontée d'une partie cylindrique, qu'il tient pour un socle de colonne. Il suppose que les huit colonnes détruites étaient en bois et que la toiture était de style chinois; mais il n'a retrouvé aucune trace d'entablement.

2) Voir, par exemple, le plan et la description d'une mosquée de Pékin dans Palladius, *Les mahométans en Chine* (en russe), dans les *Travaux des membres de la mission ecclésiastique russe de Pékin*, IV, p. 435 et suiv.; cf. *Revue du monde musulman, passim*.

3) Voir *CIA*, III, pl. II,

comme les six autres. Ce dispositif est fréquent en Chine¹⁾ et je n'en connais pas d'exemple dans l'Occident musulman. A Ts'iuan-tcheou, en outre, le mur de fond du sanctuaire forme, au milieu de son parcours, un saillant rectangulaire, ménageant à l'intérieur un retrait A, au fond duquel se trouve la niche de qiblah. Cette sorte d'absidiole, elle aussi, est fréquente en Chine; elle semble être la règle dans les mosquées du Kansou et on en retrouve la trace à Java²⁾. Sous cette forme exacte, elle paraît inconnue, elle aussi, dans l'Occident musulman; cependant, ici encore, certains rapprochements sont permis. Ainsi, les mosquées du type broussien ménagent souvent, dans leur mur de fond, un grand retrait rectangulaire, couvert en coupole³⁾. Dans plusieurs mosquées de l'Afrique du Nord, ce retrait est de dimensions plus modestes, comme en Chine; mais le mihrâb y est placé souvent, en deçà de cet appendice, dans l'alignement du mur de fond⁴⁾.

Si le plan du P. Arnáiz est exact, la mosquée de Ts'iuan-tcheou est orientée de telle façon que la qiblah regarde l'ouest-nord-ouest. La ville de Ts'iuan-tcheou étant à 4 degrés au nord de la Mecque, la qiblah devrait être dirigée vers l'ouest, avec une légère déclinaison vers le sud. L'écart paraît sensible, mais il disparaît en grande partie si l'on considère l'orientation par rapport à la ligne *la plus courte* menée de Ts'iuan-tcheou à la Mecque⁵⁾. Si l'on tient compte des erreurs d'observation et de la distance énorme qui sépare ces deux

1) Voir Saladin, *op. cit.*, fig. 417; Broomhall, *op. cit.*, fig. à p. 14.

2) Voir *Revue du monde musulman*, IX, p. 531.

3) Voir Wilde, *Brussa, passim*; Saladin, *op. cit.*, fig. 360 et suiv.

4) Ainsi à Tlemcen, aux mosquées de Sidi Bou Médine et de Mansourah; voir Marçais, *Monuments arabes de Tlemcen*, fig. 49, Duthoit, dans *Archives des missions*, 3^e série, I, pl. à p. 318. Il y a un dispositif analogue dans nombre de mosquées indoues,

5) On sait, en effet, que dans l'hémisphère boréal, la ligne la plus courte entre deux points situés à la même latitude se dirige, à partir de ces deux points, respectivement vers le nord-est et le nord-ouest, et que cette déclinaison augmente avec la latitude; voir à ce sujet, dans *J R A S*, 1908, p. 464 et suiv., une note de Burgess sur l'orientation des mosquées indoues.

villes, on conviendra que cet écart n'a rien d'anormal; l'architecture musulmane en offre bien d'autres exemples. Il se pourrait, d'ailleurs, que le mur de fond du retrait de la qiblah ne fût pas exactement parallèle au mur de fond du sanctuaire et corrigeât ainsi une erreur, dans l'orientation générale de l'édifice, imposée par la direction de la rue limitrophe. Si je signale en passant ce problème, c'est que je n'ai trouvé, jusqu'ici, aucun renseignement sur l'orientation des mosquées chinoises.¹⁾

Si du plan de l'édifice, je passe à son architecture, je n'y découvre aucune forme inédite révélant l'existence, au moyen âge, d'une école sino-musulmane originale; je n'y vois, de spécifiquement chinois, que le style du décor sculpté sur les six corbeaux qui soutiennent les linteaux des trois portes E, S' et P. En réservant ces détails et les parties de bois, aujourd'hui détruites, on pourrait, à la rigueur, placer ce monument quelque part dans l'Asie occidentale, mieux encore, aux Indes. En un mot, la mosquée chinoise, au moyen âge, est un édifice assez simple et plutôt musulman que chinois, à part le style du décor. Ce caractère s'explique, sans doute, par la situation des colonies musulmanes de la côte chinoise, isolées de l'intérieur, mais reliées, par la mer, à leurs pays d'origine.

Voici encore un fait à l'appui de cette conclusion. On sait que les mosquées modernes de la Chine sont dépourvues de minaret; seule ou presque seule, la vieille mosquée de Canton possède un vrai minaret, cylindro-conique, à demi-ruiné.²⁾ Or, la mosquée de Ts'uan-tcheou avait, elle aussi, cet organe essentiel de toute mosquée occidentale; il s'élevait au-dessus du grand portail de l'entrée (en X-Z de la coupe, planche I). A en juger par ses ruines et par

1) Palladius, *loc. cit.*, se borne à dire qu'en Chine, les mosquées sont orientées de l'est à l'ouest, dans la direction de la Mecque.

2) Voir Palladius, *loc. cit.*; Saladin, *op. cit.*, p. 581; Broomhall, *op. cit.*, fig. à p. 109, et toutes les descriptions de la mosquée du Saint-Souvenir à Canton.

la description qu'en fait la pierre chinoise (voir ci-dessus, p. 694), ce minaret devait être élevé. Le P. Arnáiz, auquel je dois cette remarque, ajoute que si les mosquées chinoises n'ont plus de minaret, c'est qu'il leur est interdit de s'élever à la hauteur des pagodes; il en conclut qu'au moyen âge, la colonie musulmane de Ts'iuan-tcheou, comme celle de Canton, devait être considérable. Quelle que soit la valeur de cette observation, il est certain que la mosquée de Ts'iuan-tcheou est un vaste édifice et si l'on se rappelle qu'elle a été rebâtie et agrandie en 1310, il est permis de conclure que la colonie musulmane de cette ville était alors en pleine prospérité.

Cette conclusion m'amène au second problème soulevé par la lecture de l'inscription de 1310; si le premier relevait de l'archéologie, celui-ci est d'ordre géographique: je veux parler de l'identification de Ts'iuan-tcheou avec la célèbre Zaitûn des auteurs musulmans du moyen âge. Bien que la question puisse être considérée comme résolue, depuis que Yule et M. Cordier, après tant d'autres savants, ont accumulé les preuves en faveur de cette identité,¹⁾ il n'est pas indifférent de voir le P. Arnáiz, qui a longuement étudié ce problème sur les lieux, affirmer que Zaitûn doit être cherchée à Ts'iuan-tcheou et non à Tchang-tcheou. Parmi les arguments qu'il fait valoir, il est en au moins un qui n'avait pas encore été invoqué: c'est que la ville de Tchang-tcheou, dont l'origine est moins ancienne que celle de Ts'iuan-tcheou, ne conserve pas la trace d'une très vieille mosquée. Or, Zaitûn était, du XIII^e au XIV^e siècle, le port le plus important du Foukien; nous avons, sur ce point, le témoignage concordant de Marco Polo, d'Odoric et d'Ibn Baṭūṭah. Bien que ce dernier auteur n'y signale pas expressément une mosquée, il est évident qu'à son époque, Zaitûn en possédait une, et de quel-

1) Voir Marco Polo, éd. Yule—Cordier, II, p. 234 et suiv.; Odoric, éd. Cordier, p. 263 et suiv., avec les savantes notes des éditeurs.

que étendue, puisque le voyageur arabe a trouvé dans cette ville une importante colonie de musulmans, établis dans un quartier spécial, sous l'égide d'un qâdî et d'un shaikh al-islâm, c'est-à-dire de deux magistrats impliquant l'existence d'un lieu de culte.¹⁾ Or, la mosquée de Ts'iuan-tcheou a été rebâtie en 1310, soit quelques années après la visite de Marco Polo, quelques années avant celles d'Odoric et d'Ibn Batûtah. Il faut bien avouer, toutefois, que ce rapprochement serait plus décisif si l'inscription de 1310 renfermait le nom arabe de Ts'iuan-tcheou à cette époque. A défaut d'une indication aussi précise, ce texte fournit deux arguments nouveaux en faveur de la thèse dont il est ici question; bien que leur valeur soit discutable, je ne puis les passer sous silence.

Le premier découle du fait, affirmé par l'inscription et commenté plus haut, que la mosquée de Ts'iuan-tcheou fut fondée en 1010, puis rebâtie et agrandie en 1310. Il est permis d'en conclure que la colonie musulmane de cette ville n'acquit une certaine importance qu'au X^e ou au XI^e siècle²⁾ et que cette importance s'est accrue jusqu'au début du XIV^e. Or, les plus anciennes relations musulmanes sur les ports de la Chine ignorent la ville de Zaitûn³⁾. A défaut d'une preuve positive, ce silence ne soulève, du moins, aucune objection contre la théorie qui place Zaitûn dans une ville chinoise dont la colonie musulmane ne devint importante qu'au XI^e siècle.

1) Voir Ibn Batûtah, éd. Defrémery, IV, p. 269 et suiv.; cf. Marco Polo, éd. Yule—Cordier, et Odoric, éd. Cordier, *loc. cit.*, et les sources citées par Schefer, dans *Centenaire de l'École des LL. O.O. PV*, p. 7 et suiv. Je n'ai rien trouvé de nouveau dans la courte description de cette ville par Qalqashandi (début du XV^e s.), publiée par le P. Lammens, dans *Mashriq*, IV, 1901, p. 411.

2) C'est à une conclusion analogue que l'étude des sources chinoises et l'examen de la ville actuelle ont conduit le P. Arnáiz; voir son mémoire, p. 680 et *passim*.

3) Dans son édition de Marco Polo, p. 529, note, col. 1, Pauthier a déjà fait observer que les auteurs musulmans des premiers siècles de l'hégire, tels que Mas'ûdi et le marchand Sulaimân de la *Rélation* publiée par Reinaud, ne parlent pas de Zaitûn. A ces témoignages négatifs, on peut ajouter ceux de l' *Abrégé des merveilles*, publié par M. Carré de Vaux, et des *Merveilles de l'Inde*, publiées par Devic.

Le second argument est fourni par la fin de l'inscription, qu'il reste à étudier rapidement. Après la date, elle nomme l'instigateur des travaux, c'est-à-dire le personnage qui fit les frais de la construction, ou le magistrat qui fut chargé de la diriger; je pencherais pour la première hypothèse, parce que cet Aḥmad ibn Muḥammad n'est désigné par aucun titre de fonction. En revanche, il porte deux surnoms ethniques ou plutôt *polionymiques*, si l'on me passe un néologisme qu'on sera forcé d'introduire tôt ou tard dans l'épigraphie arabe, où les relatifs tirés des noms de ville jouent un rôle important. Le premier est écrit distinctement العدسي, car la paléographie comparée de l'inscription exclut les leçons العدسي et العدسي. La leçon *al-qudsi* paraît donc certaine, bien que ce mot ne soit pas ponctué. Le deuxième est écrit الشيرازي, avec les points; la leçon *al-shīrāzī* est donc hors de doute. Il résulte de cette double indication que le restaurateur de la mosquée était originaire de Jérusalem et qu'il avait vécu à Shīrāz, probablement au cours d'une carrière commerciale qui le conduisit plus tard à Ts'iuān-tcheou; en outre, il avait fait le pèlerinage de la Mecque.¹⁾ Je ne retiens ici que ce surnom de Shīrāzī, sans insister sur les noms propres de ce personnage, que nous n'avons aucune chance de retrouver dans les sources arabes ou persanes. Or Ibn Baṭūṭah, qui fit un séjour à Zaitūn vers l'année 1345, nous a laissé les noms de quelques musulmans importants de cette ville. On n'y retrouve pas celui d'Aḥmad ibn Muḥammad; mais, détail bien curieux, les quatre musulmans nommés par le voyageur marocain sont originaires de la Perse: le qādī, d'Ardabīl; le shaikh al-islām, d'Ispahan; un des principaux marchands, de Tabriz, et l'un des principaux shaikhs, de Kāzerūn²⁾. Ainsi, les notables de la colonie musulmane de Zaitūn

1) *Al-qudsi* signifie peut-être qu'il avait fait le pèlerinage de Jérusalem; *al-muqaddasi* est employé parfois dans ce sens (Goldziher).

2) Voir Ibn Baṭūṭah, IV, p. 270 et suiv.

étaient alors d'origine persane, comme le restaurateur de la mosquée de Ts'iuan-tcheou, un tiers de siècle avant eux, et comme ces musulmans et ce chrétien, enterrés au cimetière voisin de la ville, dont on va lire les épitaphes. Cette coïncidence sera plus frappante si j'ajoute que parmi les musulmans que le voyageur arabe a rencontrés dans les autres villes de la Chine et qui étaient originaires de la Soghdiane, de la Mésopotamie, de l'Égypte et du Maroc, il ne se trouve aucun Persan proprement dit¹).

Les sources chinoises dont j'ai parlé plus haut nous ont laissé le nom du prétendu fondateur de la mosquée au XII^e siècle, et ceux des deux restaurateurs de l'édifice au XIV^e. Le premier peut être négligé ici, puisqu'il ne figure pas dans l'inscription arabe et qu'il n'y a pas concordance chronologique entre les deux prétendues fondations. Il eût été plus intéressant de retrouver notre Ahmad ibn Muhammad de Shîrâz dans ce Hea-pu-lu han-ting, natif de Cha-cha-li-mien, ville ou contrée de l'Occident, qui, suivant les annales de Ts'iuan-tcheou, vint s'établir dans cette ville vers l'année 1312, répara la mosquée de fond en comble, vers 1350, avec un certain Kin Ah-li, et mourut en 1371, après avoir été nommé shaikh al-islâm par ses coreligionnaires de Ts'iuan-tcheou²). Mais outre que ces dates ne concordent pas avec celle de notre inscription, ces noms ne fournissent aucun rapprochement décisif avec celui du restaurateur persan de 1310.

Épitaphes du XIV^e siècle. — Au nord du vieux sanctuaire et dans l'enceinte de la mosquée s'élève un édicule rectangulaire, précédé de deux cours à ciel ouvert et dont le toit repose sur deux

1) Il y a des Persans parmi les informateurs de 'Umari, trad. Schefer, dans *Centenaire*, p. 16 et suiv.; mais nous ne savons pas dans quelle partie de la Chine ils avaient vécu.

2) Voir le mémoire du P. Arnáiz, p. 695, et Philipps, *loc. cit.* Je donne ces noms d'après ce dernier, en négligeant les variantes d'orthographe fournies par le premier.

colonnes c.c. C'est lui qui sert aujourd'hui de mosquée, le sanctuaire du XIV^e siècle étant en ruine et désaffecté, et ses dimensions restreintes suffisent à la communauté musulmane, réduite à un petit nombre de membres. Dans les murs de cet édicule sont encastrées plusieurs stèles qui ont été trouvées dans le sol de la mosquée, au dire du gardien. Le P. Arnáiz en a photographié et estampé deux, qui lui ont été signalées comme portant des inscriptions historiques. Cette indication est parfaitement exacte; mais les fac-similés que mon zélé correspondant m'a envoyés à plusieurs reprises ne sont pas assez nets pour permettre une lecture complète de ces deux textes; je me bornerai donc à les analyser.

La première stèle porte, introduite par une tradition du Prophète, l'épitaphe d'un certain Sa'd al-daulah wal-dîn, sans doute un membre de la colonie musulmane de Ts'iuan-tcheou, qui n'est désigné ni par son nom propre, ni par un titre de fonction. Cette épitaphe ne paraît pas datée, mais elle remonte au XIV^e siècle, à en juger par le style de ses caractères et de son décor, comparé à celui de l'autre stèle. Celle-ci porte l'épitaphe d'une dame appelée Khadîdjah khatun, fille d'un défunt *sadr* ou «principal» Mu'in al-dîn, peut-être le chef de la communauté musulmane, dont l'ethnique a résisté à tous mes efforts. Cette dame est morte au début de l'année 736 (1335), un quart de siècle après la reconstruction de la mosquée.

D'autres stèles, trouvées dans le sol, sont encastrées dans les murs de la mosquée moderne et de la grande cour¹⁾). Ainsi, l'enceinte de la mosquée renfermait, au XIV^e siècle, un lieu de sépulture des musulmans de Ts'iuan-tcheou. Des fouilles conduites avec méthode conduiraient peut-être à quelque découverte intéressante.

1) Au dernier moment, je reçois du P. Arnáiz les estampages de deux nouvelles stèles, l'une au nom de Bahâ' al-dîn 'Umar ibn Alymad al-'Alami (ou al-'Ilmi) at-Tabrizi, datée 764 H., l'autre au nom de Shams al-dîn Muhammad ibn Rukn (ou Zain) al-dîn al-Tabrizi, avec une date indistincte. Encore deux Persans, tous deux originaires de Tabriz, comme le marchand rencontré à Zaitûn par Ibn Batûṭah.

Inscriptions coraniques et banales. — Bien que les textes suivants n'aient aucune valeur historique, je dois en dire un mot, à cause de leur intérêt pour la paléographie, car ils sont tous ou presque tous contemporains de l'édifice de 1310. Ce n'est pas sans peine que le P. Arnáiz a pris, dans des circonstances peu favorables, les nombreux clichés qui m'ont permis d'établir, à la loupe et par un repérage délicat, mais dont je puis garantir l'exactitude, la série des passages suivants, qui couvrent plus de 120 mètres de longueur, suivant un calcul approximatif. Si chaque étape de ce travail m'a causé une déception, je veux du moins qu'il serve à ceux qui tenteront l'exploration complète de la mosquée de Ts'iuan-tcheou. D'ailleurs, il n'est pas sans intérêt de constater ce développement extraordinaire donné aux textes coraniques, tous gravés avec le plus grand soin, en beaux caractères arrondis de l'époque; il offre une preuve de plus de l'importance qu'avait alors un sanctuaire que l'on peut comparer, à cet égard, aux plus grands monuments religieux de l'Occident musulman.

Dans la façade en bordure de la rue, à gauche du grand portail E, s'ouvre une rangée de huit vastes baies rectangulaires *v*, aujourd'hui murées, au-dessus desquelles court un long bandeau renfermant tout le chapitre LXXVI du Coran (247 mots).¹⁾

Au-dessus de la niche en cul-de-four qui couronne la baie du grand portail E, sur la rue, court un bandeau plus petit, dont la plus grande partie est masquée par des arbustes qui ont cru entre les joints des pierres. Le P. Arnáiz a réussi à grand peine à en photographier un fragment vers la fin, à gauche; on y lit la fin du verset 16 et le début du verset 17 du chapitre III du Coran; la partie masquée ne renferme donc, selon toute apparence, que le début du verset 16.

1) Une des gravures publiées par Philipps, *loc. cit.*, montre cette façade, avec une partie du bandeau.

Le tympan de l'entrée P du sanctuaire (planche IV) est orné de trois lignes d'inégale longueur, qui renferment les mots suivants: L. 1: *Coran*, II, 119 (de تَخْدُوا, jusqu'à مُصْلَى); 1. 2: même verset (de طَهِّرَا jusqu'à السُّجُود); 1. 3: *Coran*, II, 121 (entier). Ces trois passages sont empruntés au récit de la fondation et de la consécration, par Abraham, de la Ka'bah de la Mecque.

Le mur de fond du sanctuaire est couvert d'inscriptions coraniques réparties de la manière suivante:

Un long bandeau court aux trois quarts de la hauteur du mur, au-dessus des niches (planches I et VI). Les angles saillants et rentrants du retrait du mihrâb le divisent en cinq parties dont la première et la dernière sont beaucoup plus longues que les trois autres, situées sur les trois petites faces du retrait A. Je les numérote de 1 à 5, à partir de l'angle nord du sanctuaire: (1) *Coran*, LXXVIII, 1 à 21; (5) suite et fin du chapitre, de 22 à 41; (2) *Coran*, II, 136 à 137 (début); (3) même chapitre, 137 (fin) à 138; (4) même chapitre, 139 (entier).

D'autres versets sont sculptés sous les précédents, dans une série de bandeaux superposés qui ornent le fond des sept niches plates ménagées dans ce mur. Je les numérote de 1 à 7, à partir de l'angle nord du sanctuaire; celle qui porte le n° 4 est la niche N du mihrâb. Elle est plus grande que les six autres et possède un plus grand nombre de bandeaux.

Niche 1, quatre bandeaux: *Coran*, III, 186 à 189.

- » 2, » , C. XXXI, 28 à 30.
- » 3, » , C. II, 256 (entier).
- » 4, sept » (1) Confession de foi; (2) C. XXI, 107;
(3) C. V, 60; (4) C. III, 138 (jusqu'à الْرَسُول) et XXXIII, 40 (jusqu'à النَّبِيَّنَ);

- (5) *C.* LXI, 6 (jusqu'à ﷺ); (6) *C.* XLVIII, 28 à 29 (jusqu'à ﷺ); (7) *C.* II, 203, et IX, 40 (de شَانِيَّةَ مَعَنَى à شَانِيَّةَ).
- Niche 5, cinq bandeaux: *C.* XXIV, 35 à 36 (jusqu'à فيها).
- » 6, » » *C.* XXIV, 36 (fin) à 38 (entier) et un passage illisible sur le dernier bandeau.
- » 7, » » *C.* II, 286 (depuis بَنَى), et III, 190 à 192.

Tels sont, à ma connaissance, tous les textes coraniques faisant corps avec la mosquée. Parmi les stèles encastrées dans les murs de la cour et de la petite mosquée actuelle, il y en aurait de coraniques, au dire des gardiens de l'édifice. Mais il se peut que ce soient des épitaphes débutant, suivant la règle, par une tradition ou un passage du Coran. Je dois enfin au P. Arnáiz l'estampage d'une stèle située à l'intérieur ou dans le voisinage de la mosquée. Comme les autres, cette stèle porte un couronnement multilobé et des rinceaux de style chinois. L'inscription, très artistement sculptée, ne renferme que la confession de foi, gravée en éventail, et une prière en faveur des musulmans et des musulmanes.

B. *Le cimetière.*

Mémorial de la première mission musulmane. 1323 H. — A environ deux kilomètres à l'est de la ville s'élève une colline dont le versant occidental, près de son sommet, est couvert par un cimetière en pente, parsemé de monuments et de tombes en ruine, d'arbustes et de rochers. Vers le haut de ce lieu tout intime et solitaire s'élève un kiosque de style chinois, dont le toit recourbé repose sur quatre colonnes de pierre et de bois (planche VII). Cet édicule abrite deux tombes mieux entretenues que les autres et que la tradition donne pour celles des deux personnages dont je vais parler. Derrière

le kiosque s'ouvre une sorte d'auvent en hémicycle, couvert d'un toit sur colonnes. Cet auvent abrite une stèle en pierre, encastrée dans un socle de pierre, qui porte une inscription de dix lignes en naskhi ancien, d'un style assez bizarre; petits caractères, avec une partie des points et des signes (planche VIII). Inédite.

(1) عَرَفَ هَذِهِ الْمَقِيرَةِ الْمَبَارَكَةِ جَمَاعَةُ مِنَ الْمُسْلِمِينَ حَفَظُوهُ (2) اللَّهُ تَعَالَى طَلَبًا لِّمَرْضَاتِ اللَّهِ عَزَّ وَجَلَّ وَجَرِيلَ شَوَابَةِ (3) إِلَى (4) صَاحَبِي الْبَرَكَاتِ الْلَّذِي نَأَى (sic) كَانَا (5) دُخْلًا (6) هَذَا الْبَلْدُ فِي زَمَانِ الْفَغْفُورِ وَقَبْلَ أَنْتُمْ أَحَادِيبَ (7) الْخَيَّرَاتِ فَنُوقِيَا وَانْتَقَلَا مِنَ الدَّارِ الْفَنِيَّةِ (8) إِلَى الدَّارِ الْبَقِيَّةِ (sic) النَّاسُ اعْتَقَدُوا فِيهِمَا بِسَبَبِ (9) بَرَكَاتِهِمَا فَإِذَا اشْتَدَتْ بِهِمُ الْأَمْرُ وَعَجَزُوا (10) وَتَحْبَرُوا إِسْتَعَانُوا بِهِمَا وَسَفَرُوا (1) لِأَجْلِ (2) زِيَارَتِهِمَا شِتَّاً (3) فَأَفَادُوا وَرَجَعُوا سَالِمِينَ (4) وَكُتِبَتْ هَذِهِ التَّذَكِّرَةُ فِي رَمَضَانَ سَنَةِ ثَلَاثَةِ وَعَشْرِينَ وَسَبْعَائِةَ.

Ce cimetière bénî a été restauré par une société de musulmans, qu'Allâh les préserve, dans le but de rechercher la satisfaction d'Allâh, qu'il soit glorifié et magnifié, et une part abondante de sa récompense, au profit des deux hommes de bénédictions qui sont venus dans ce pays, au temps du Faghfûr. Il fut raconté qu'ils étaient les auteurs de bonnes œuvres. Puis ils moururent et passèrent de la maison périssable à la demeure éternelle. Les gens ont cru en eux à cause de leurs bénédictions. Aussi, quand ils éprouvèrent⁴⁾ des vicissitudes et qu'ils se sentirent faibles et irrésolus, ont-ils imploré l'aide de ces deux (saints). Et ils ont voyagé (?), dans le but de se rendre en pèlerinage à leurs tombeaux, durant l'hiver (?); ainsi, ils en ont tiré profit et ils sont rentrés chez eux sains et saufs. — Ce mémorial a été écrit en ramaḍân de l'année 723 (septembre 1323).

1) Ce mot, très mal écrit, ne peut être qu'un verbe à la 3^e personne du pluriel. La leçon adoptée ici n'est nullement certaine; elle donne un sens satisfaisant et ne fait pas trop violence à la paléographie.

2) Au point de vue paléographique, cette leçon est très satisfaisante; mais on peut faire une réserve sur le sens.

3) Ce mot est douteux; on n'en voit guère que la première lettre.

4) J'ai traduit ce verbe et les suivants au parfait, en supposant qu'ils se rapportent à un pèlerinage accompli par les musulmans qui ont fait ériger la stèle en 1323. On pourrait aussi les traduire à l'imparfait et leur donner pour sujet le mot «les gens» de la phrase précédente; mais le contexte est plutôt en faveur de la première interprétation.

Les caractères, bizarrement contournés, rappellent assez ceux des stèles de la mosquée. Certaines anomalies, ainsi la liaison fréquente de l'*alif* à gauche, en façon de *lām*, se retrouvent dans l'épigraphie de cette époque en Asie occidentale; d'autres paraissent propres à l'école chinoise. Ces irrégularités, peut-être aussi l'imperfection des fac-similés dont je dispose, laissent planer quelques doutes sur un petit nombre de passages. J'ai déjà signalé en note les principaux d'entre eux et comme le sens général est parfaitement clair, je puis passer sans autre préambule au commentaire historique de ce curieux document.

Il faut remarquer, d'abord, que ce texte n'est pas une épitaphe, mais le monument commémoratif d'un pèlerinage accompli par quelques musulmans, pour implorer l'aide et les bénédictions des deux saints dont le kiosque abrite les tombes. Pour témoigner leur gratitude à ces protecteurs,¹⁾ les pèlerins ont fait bâtir ou plutôt restaurer le sanctuaire. Strictement parlant, la date de 1323 ne se rapporte qu'à la pose de la stèle commémorative et ne vise ni la restauration du sanctuaire, ni le pèlerinage dont elle fut la conséquence. Toutefois, il est probable que la stèle a été érigée peu de temps après ces deux événements. Dès lors, on retrouverait peut-être, dans les chroniques chinoises, sous forme de malheurs publics ou de persécutions, subies à cette époque par les musulmans du Foukien, la trace de ces périls et de ces angoisses auxquels ce texte fait allusion dans des termes trop vagues pour nous arrêter ici.²⁾ Abordons d'emblée les deux questions principales qu'il soulève: Qui sont les deux saints musulmans dont le kiosque abrite les tombes? A quelle époque sont-ils venus à Ts'iuan-tcheou? Ces deux questions

1) Il s'agit peut-être d'une de ces œuvres pieuses appelées *للموق* *أهداه ثواب الأحياء*; voir, par exemple, Subki, *Tabaqdt*, II, p. 55, l. 6 d'en bas (Goldziher).

2) Il se pourrait même que ces termes vagues eussent été choisis à dessein par le rédacteur de l'inscription, si les musulmans redoutaient alors, pour des motifs politiques, d'attirer sur eux l'attention des autorités; mais j'ignore si l'histoire autorise cette hypothèse.

touchent au problème encore obscur, bien que souvent discuté, des origines de l'Islam en Chine.¹⁾ Il ne saurait être question de l'aborder ici; je n'en retiens que ce qui peut éclairer notre texte.

Tout ce que nous savons des origines de l'Islam à Ts'iuan-tcheou repose sur un récit légendaire, comme toutes les traditions sino-musulmanes sur l'introduction de l'Islam en Chine.²⁾ De ce récit, le P. Arnáiz a donné plus haut deux versions légèrement différentes.³⁾ D'après cette légende, l'Islam fut introduit à Ts'iuan-tcheou, vers l'année 620 de notre ère, par deux missionnaires musulmans. Ceux-ci moururent et furent enterrés sur une colline qui ne peut être, d'après le P. Arnáiz, que celle où se trouve le cimetière. Il est donc certain que les deux missionnaires de la légende sont ceux dont les tombes reposent sous le kiosque et auxquels est dédiée la stèle de 1323. Mais nous ne sommes guère plus avancés, car il est évident, d'autre part, que le témoignage épigraphique, *en ce qui concerne ces deux personnages*, est tout aussi légendaire que celui des chroniques. Il prouve du moins, et cette preuve négative n'est pas sans valeur, que dès le début du XIV^e siècle, la tradition locale *avait oublié les noms de ces deux personnages*, si tant est qu'ils aient jamais existé. Passons à la seconde question.

D'après la légende des chroniques, ces deux missionnaires arrivèrent en Chine vers l'année 620 de notre ère. Le P. Arnáiz rejette avec raison cette date trop reculée. Devéria a montré que la chronologie des auteurs chinois touchant les origines de l'Islam est entachée d'erreur, parce que ces auteurs, dans leur calcul rétrograde, ont

1) Je me borne à renvoyer aux travaux déjà cités de Dabry, Palladius, Devéria, Schefer, Broomhall, etc.; voir aussi Wassiliew, *Die Erschließung Chinas*, trad. Stübe, p. 88 et suiv., et les dernières années de la *Revue du monde musulman*.

2) Tous les savants qui ont étudié ces traditions en ont reconnu le caractère apocryphe, outre les auteurs cités, voir M. Hartmann, dans *Revue du monde musulman*, V, p. 282.

3) Voir p. 702 et suiv.; le seconde de ces versions a été reproduite par Devéria, *op. cit.*, p. 322, d'après W. F. Mayers.

déduit le nombre d'années lunaires exprimé par l'ère musulmane au moment de leur opération.¹⁾ Quelle que soit la valeur de cet ingénieux raisonnement, il me paraît dépasser la portée d'une légende recueillie dans une chronique du XVe siècle. De fait, d'après la table de correction établie par Devéria, la date approximative de 620 donnée par ce document tomberait vers le milieu du VIIe siècle. Malgré la correction, cette date paraît d'autant moins vraisemblable que, d'après le P. Arnáiz, la ville actuelle de Ts'iuan-tcheou n'a été fondée que vers l'année 700 de notre ère.²⁾

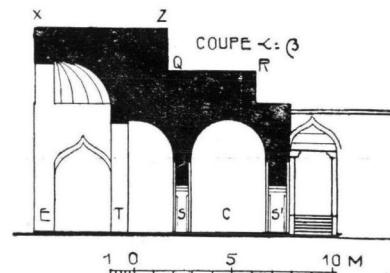
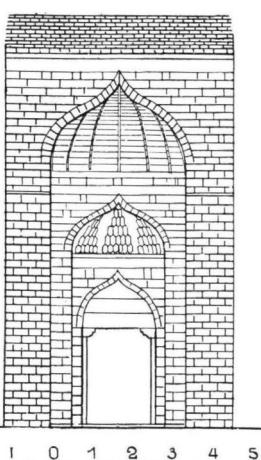
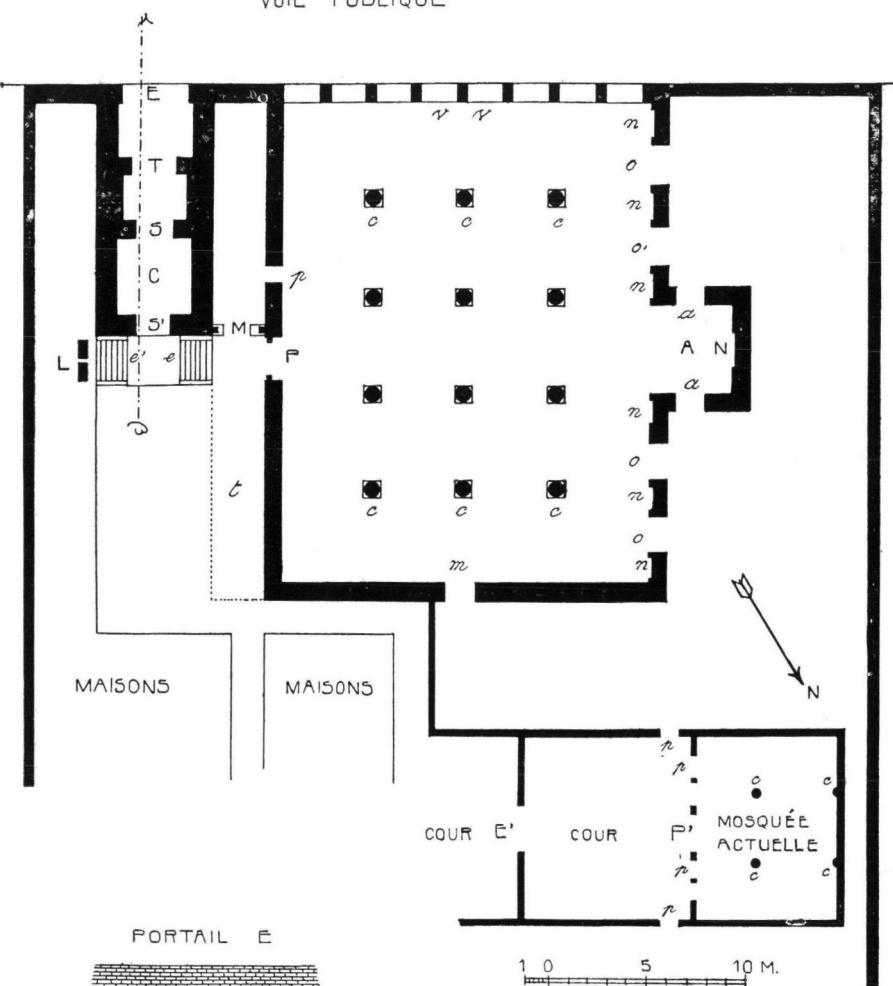
En regard de ce témoignage suspect, que nous dit l'inscription ? Que les deux missionnaires sont venus à Ts'iuan-tcheou «au temps du Faghfûr». Cette leçon étant certaine, il y a lieu de rechercher ce qu'elle vaut pour l'histoire. Le persan *bagh-bur* «fils de Dieu», en arabe *faghfûr*, est la traduction du titre chinois «fils du ciel»; c'est ainsi que les auteurs musulmans désignent l'empereur de Chine.³⁾ L'étymologie de ce mot, qui trahit une antique origine, et les légendes qui le rattachent au fils du roi pishdadien Feridûn prouvent qu'il est antérieur à l'Islam. D'autre part, c'est ce nom que Marco Polo donne au dernier empereur des Soung, quand il raconte com-

1) C'est comme si, déduisant de 1911 le chiffre 1329, qui représente, en années lunaires, la date actuelle de l'ère musulmane, on concluait que cette ère a commencé en l'année 582 de J. C. L'erreur correspond à la différence entre les années lunaires et solaires; d'autre part, elle est fonction de l'époque où se fait la réduction; voir Devéria, *op. cit.*, p. 317.

2) Voir son mémoire, p. 678. On peut en dire autant de la plupart des dates relatives à l'introduction de l'Islam en Chine à la fin du VI^e ou au début du VII^e siècle de notre ère; même corrigées par la méthode Devéria (et l'on ne peut appliquer celle-ci que si l'on connaît l'époque du document donnant la date), elles restent très invraisemblables.

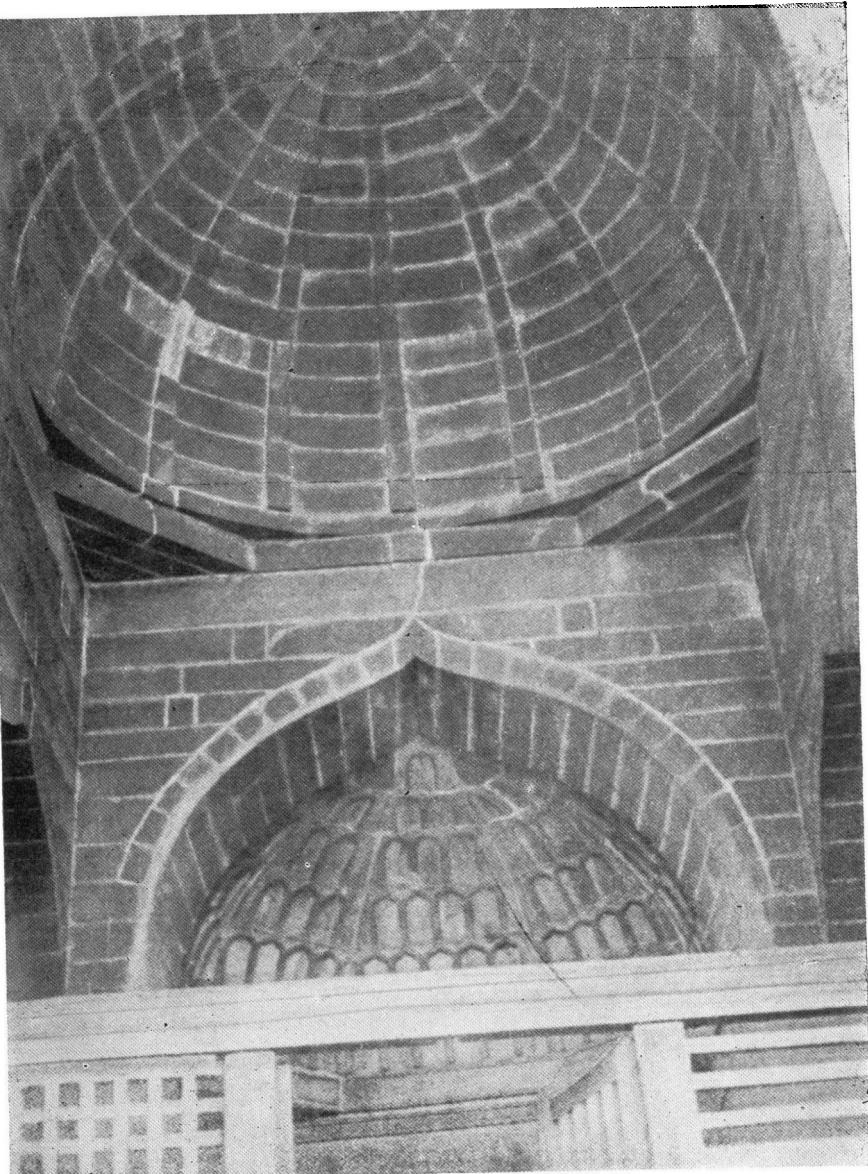
3) Voir le *Kitâb al-Aghâñî*, éd. Boulaq, III, p. 69, l. 14; Ibn Khurdâdbeh, éd. de Goeje, p. 16; Narshakhi, éd. Schefer, p. 44; Mas'ûdi, éd. B. de Meynard, I, p. 306 (cf. Reinaud, *Relation*, I, p. 45; *Abrégié des Merveilles*, trad. Carra de Vaux, p. 118; Devic, *Merveilles de l'Inde*, p. 92, 133, 144); Khwârizmi, éd. van Vloten, p. 116; Ibn al-Athîr, éd. Tornberg, VII, p. 221; d'Herbelot, *Bibl. orientale*, Paris 1781, II, p. 423; V, p. 263; Saint-Martin, *Arménie*, II, p. 54, 488; Cordier, dans *Mélanges H. Derenbourg*, p. 484, etc.

VOIE PUBLIQUE



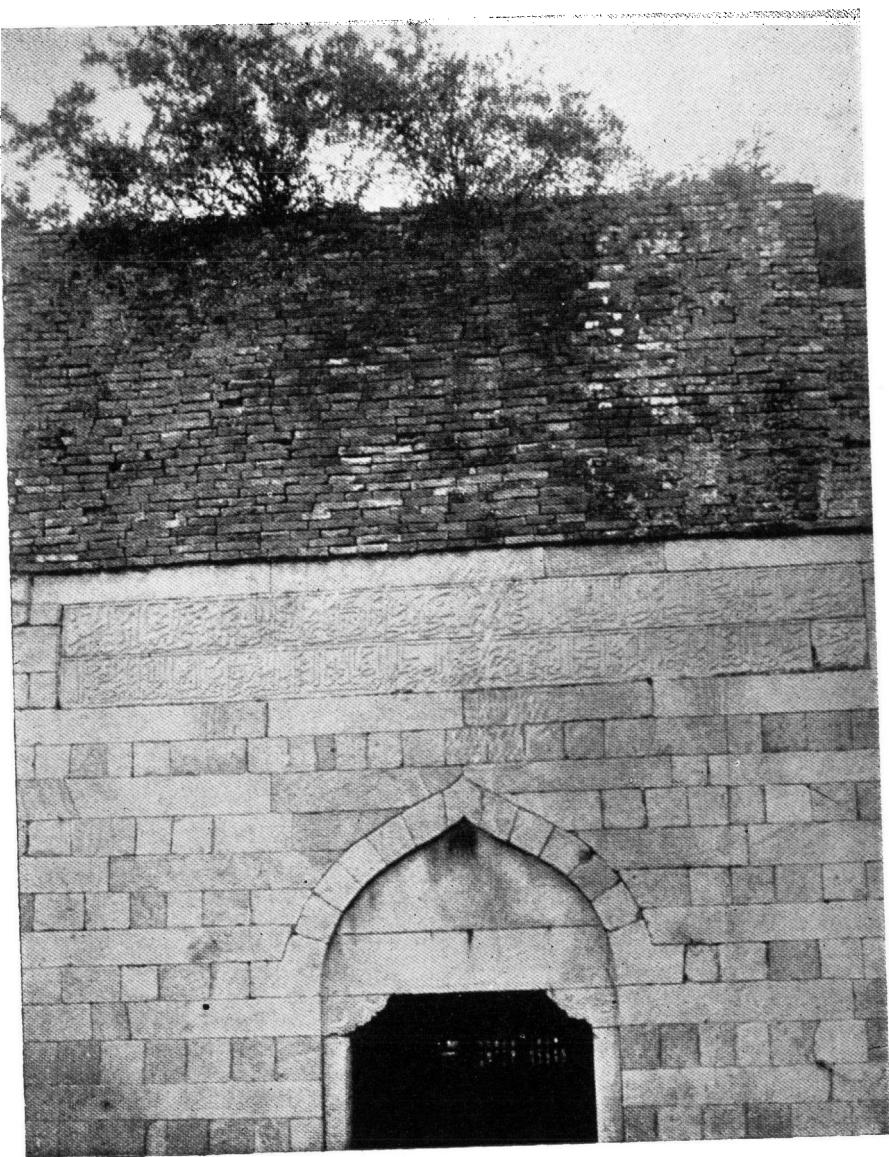
Plan de la mosquée de Ts'ui-an-tcheou.

PLANCHE II.

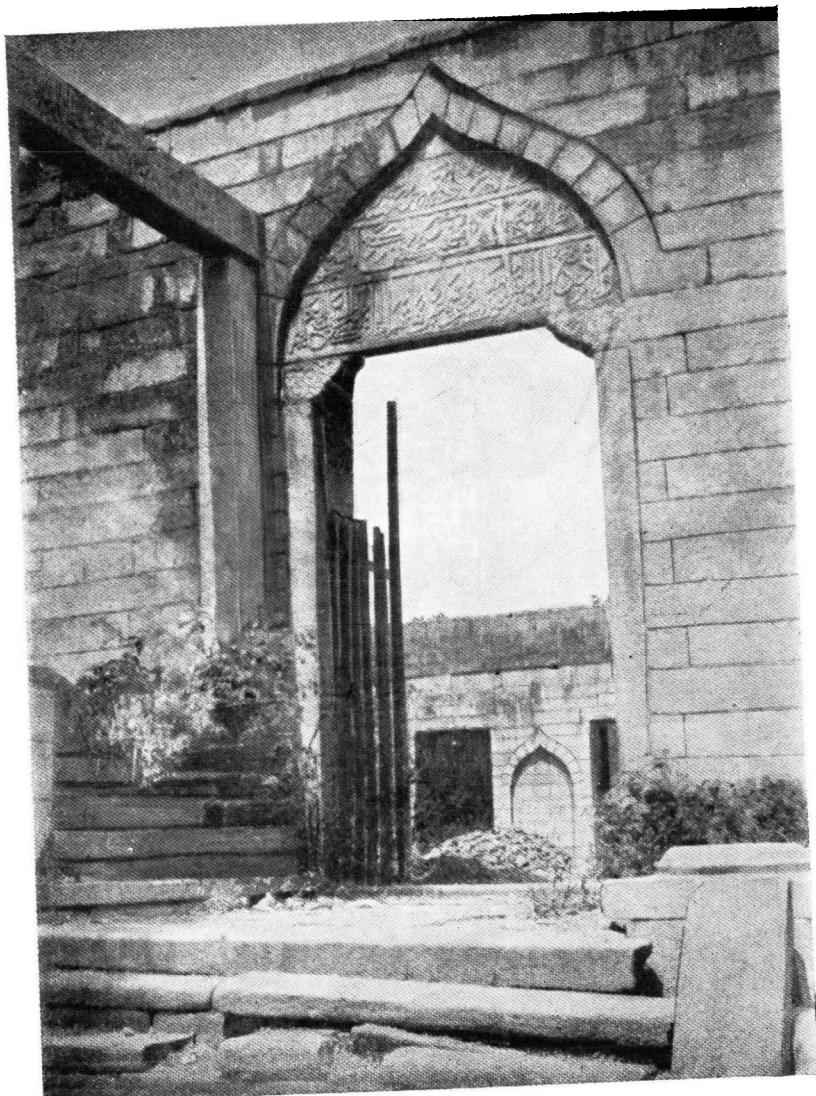


Portail E T du plan, partie haute.

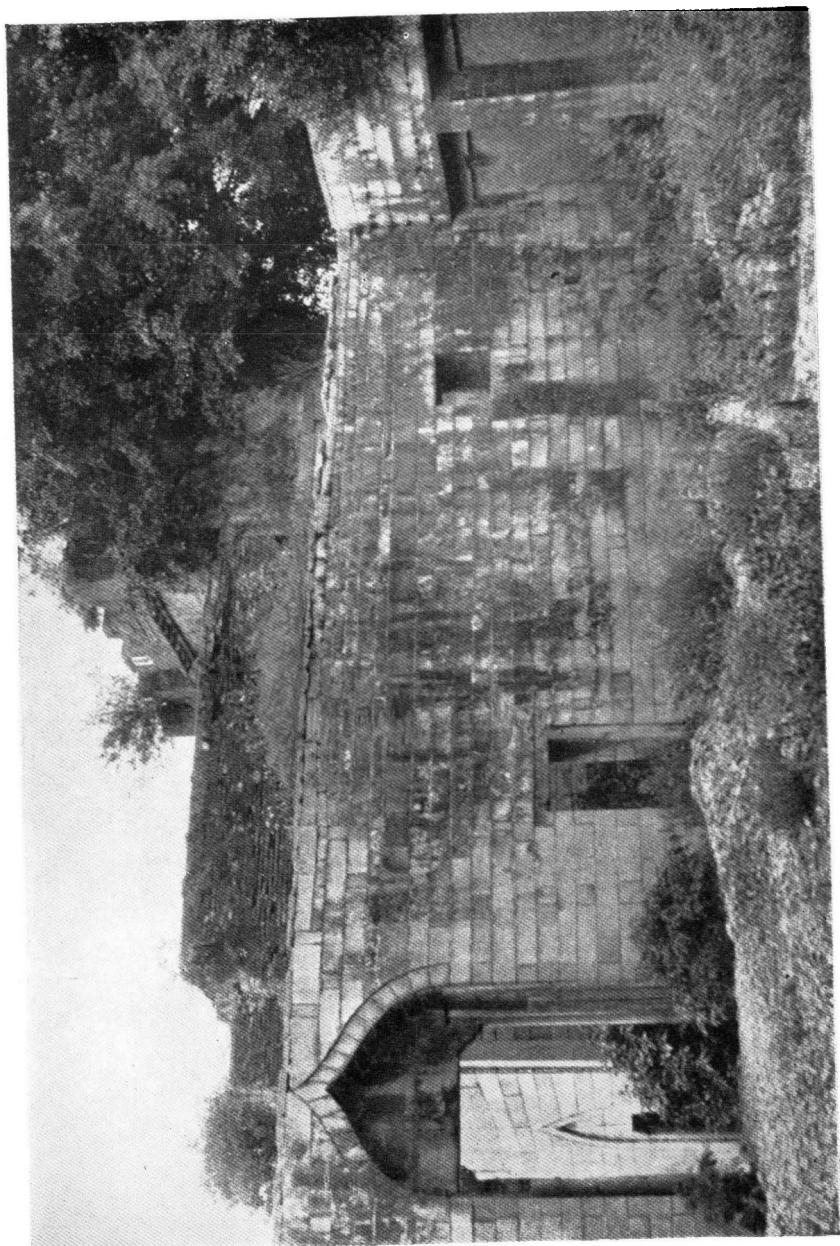
PLANCHE III.



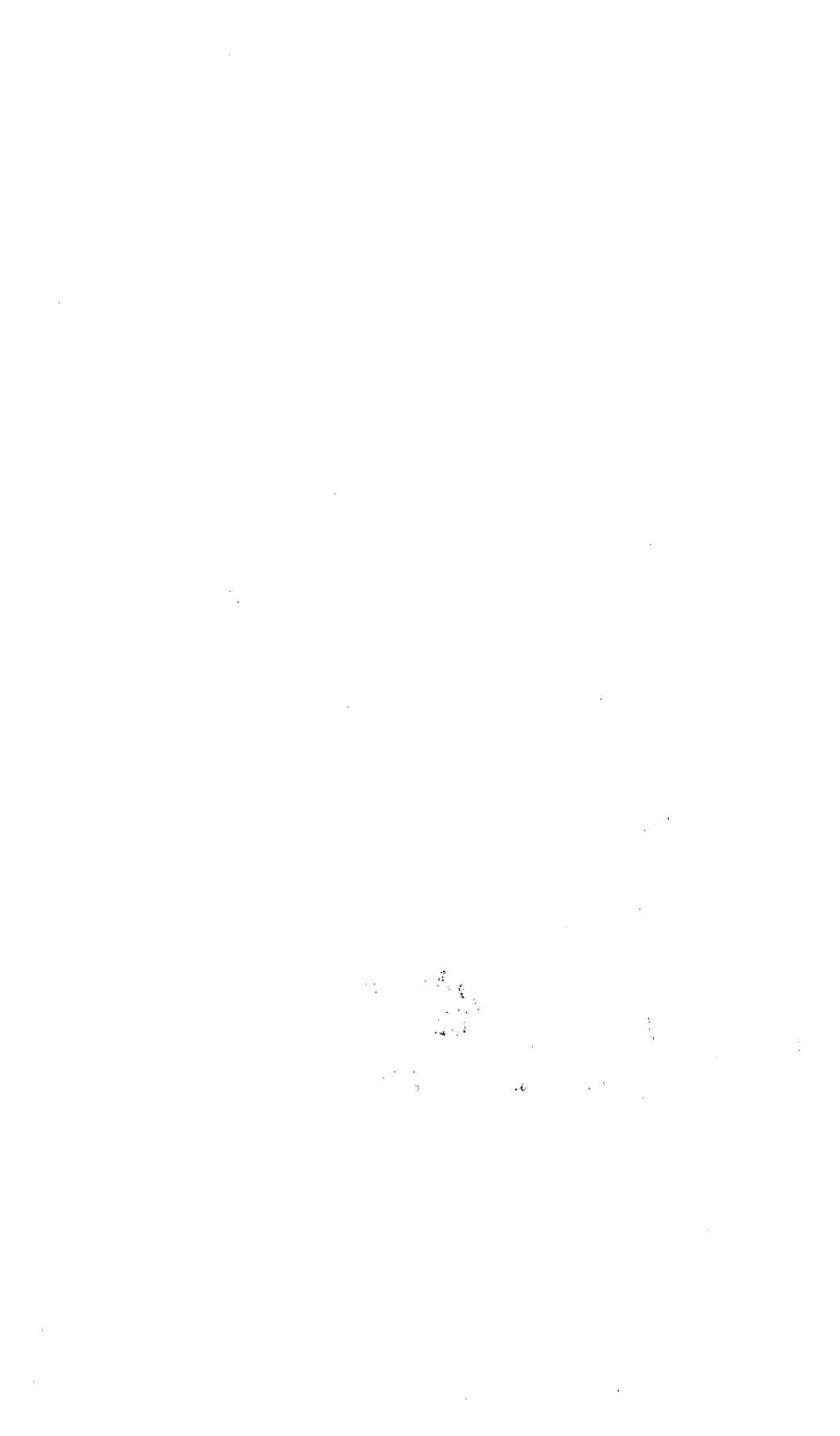
Porte S' du plan et inscription de 1310.

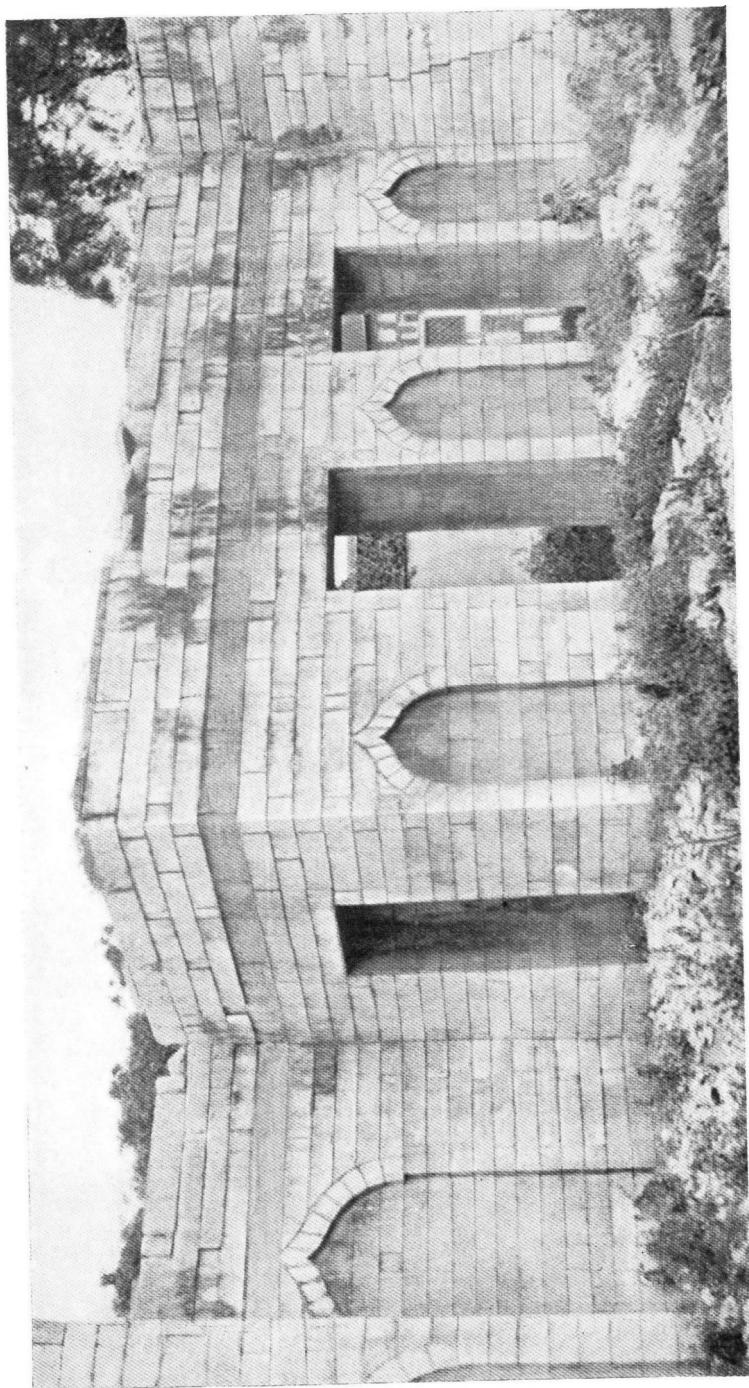


En haut: Base de colonne du sanctuaire.
En bas: Porte P du sanctuaire.



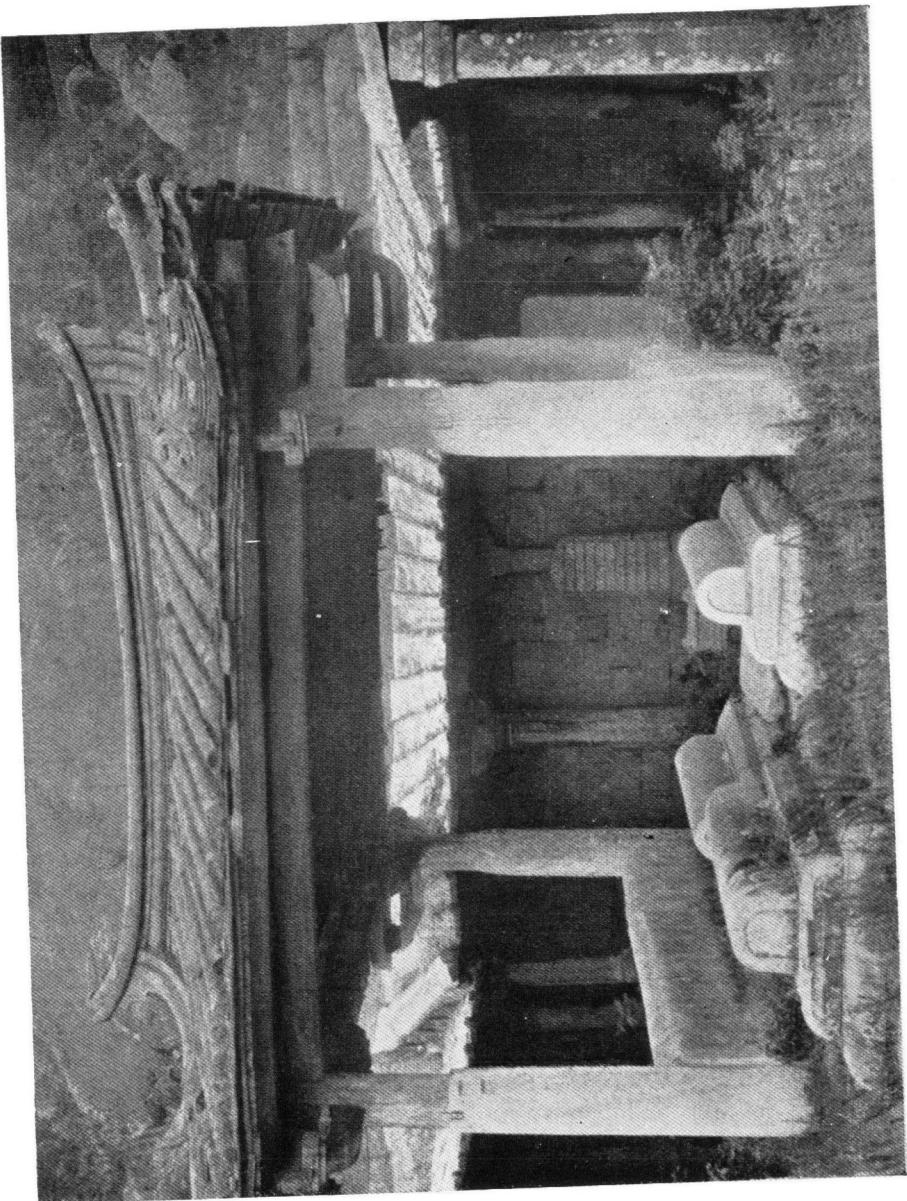
Portes P et S', vues de l'intérieur du sanctuaire.





Mur de fond du sanctuaire, avec le retrait A.

Kiosque et tombeaux musulmans du cimetière.



الله طلاقه الله طلاقه
الله طلاقه الله طلاقه

Stèle de 1323.

ment ce prince fut vaincu par Qâbilây en 1268.¹⁾ Ainsi, ce titre peut s'appliquer à n'importe quel empereur ayant régné à Ts'iuan-tcheou depuis Mahomet jusqu'à la conquête mongole.

Je dis jusqu'à la conquête mongole, parce qu'il ne paraît pas que les auteurs musulmans aient appelé *faghfûr* les empereurs Yuen, qu'ils désignent couramment par le titre de *qaan*, avec ses variantes.²⁾ Au reste, s'ils avaient été connus des musulmans sous le nom de *Faghfûr*, l'inscription du cimetière, rédigée par des musulmans en 1323, c'est-à-dire sous un prince de cette dynastie, ne dirait pas «au temps *du Faghfûr*» pour dater un évènement ancien et déjà légendaire à cette époque; elle employerait alors quelque titre distinctif des anciens empereurs.

Quoi qu'il en soit, il paraît évident que pour le rédacteur de la stèle, cette expression n'a que le sens vague d'«autrefois».

En résumé, l'inscription du cimetière ignore et le nom des premiers missionnaires de l'Islam à Ts'iuan-tcheou et l'époque de leur mission. La seule supériorité qu'elle possède sur la chronique chinoise, c'est qu'elle ne cherche même pas à fixer cette époque, puisqu'elle se borne à la désigner par une expression sans valeur chronologique. Ainsi, les deux inscriptions principales de Ts'iuan-tcheou, celle

1) Voir Marco Polo, éd. Pauthier, p. 452; éd. Yule—Cordier, II, p. 145, et les notes des éditeurs; cf. Odoric, éd. Cordier, p. 313, n. 8.

2) D'un passage du *Muntakhab al-tawârîkh*, cité par Blochet, *Introduction à l'histoire des Mongols*, p. 76, il ressort que vers 1400, *faghfûr* était considéré comme un *ancien* titre des empereurs de Chine. Ce texte, il est vrai, n'a aucune valeur historique; mais il reflète, sur ce point, l'opinion de l'auteur musulman du *Muntakhab*, qui écrivait au début du XV^e siècle, puisque son livre est dédié au Timouride Shâh-rukh. La même idée est exprimée, un siècle plus tard, par 'Alî Akbar, trad. Schefer, dans *Mélanges Orientaux*, p. 65. Dès le début du XIV^e siècle, un poète de cour cité par Hammer, *Geschichte der Ilchane* II, p. 248, dit au sultan mongol de Perse Uldjaitu Khudâbendeh que «le *Faghfûr* lui est soumis». Ce nom, auquel le poète ajoute ceux de Nûshîrwân et de Djemshîd, ne peut être ici, de toute évidence, qu'une métaphore poétique. Il est permis de croire que le courtisan l'eût soigneusement évité s'il eût été conféré, même à titre officieux, à des empereurs qui étaient encore à cette époque, nominalement du moins, les suzerains des sultans mongols de la Perse.

de la mosquée, datée de 1310, et celle du cimetière, datée de 1323, font l'une et l'autre allusion à un évènement antérieur important pour l'histoire de l'Islam dans cette ville. Mais tandis que le rédacteur de l'inscription de la mosquée prétend encore en faire remonter la fondation à l'année 1010, celui de l'inscription du cimetière, quelques années plus tard, n'ose plus exprimer en ère hégirienne la date de la première mission musulmane. Est-il permis d'en conclure que l'Islam fut introduit à Ts'iuan-tcheou longtemps avant la fondation d'une mosquée proprement dite? Tel n'est pas l'avis d'un musulman de cette ville, que le P. Arnáiz a interrogé sur ces évènements. Touchant les premières missions de Chine, cet homme n'ai fait que lui répéter une des versions recueillies par les auteurs sino-musulmans. De la fondation de la mosquée, il ne savait rien; suivant lui, les archives musulmanes de Ts'iuan-tcheou étaient perdues. Quant aux tombeaux, c'étaient ceux de deux musulmans venus ici *après* la fondation de la mosquée. Mais cette vague affirmation n'a pas même la valeur des légendes signalées plus haut; si je la rapporte ici, c'est pour montrer qu'on ne saurait attendre grand secours des indigènes musulmans pour éclairer le problème de leurs origines.¹⁾

1) Le seul rapport qu'on puisse établir entre les missionnaires et la fondation de la mosquée est fourni par ce surnom de *masjid al-aṣḥāb* que l'inscription de 1310 donne à l'édifice et qu'on peut rapprocher des expressions *sāḥibai al-barakāt* et *aṣḥāb al-khairāt* par lesquelles la stèle de 1323 désigne les deux missionnaires. On sait que la plupart des traditions attribuent l'introduction de l'Islam en Chine à des compagnons (*sāḥib*, plur. *aṣḥāb*) du Prophète. Tel est le titre qu'elles donnent, notamment, au mystérieux Sa'di Waqqās, le fondateur de l'islamisme à Canton. Or, dans l'inscription de 1351, la grande Mosquée de cette ville est appelée *al-sahābi*, c'est-à-dire «consacrée au compagnon (*sahābi*) ou aux compagnons (*sahābah*) du Prophète.» Dès lors, bien que dans les expressions tirées de la stèle de 1323, le mot *sāḥib* n'ait pas le sens spécial de «compagnon du Prophète», on ne peut s'empêcher de croire que le rédacteur, en insistant à deux reprises sur ce mot, a songé au surnom de la mosquée. Il semble donc que dans son esprit, la fondation de la grande mosquée de Ts'iuan-tcheou était associée à la mission des deux saints enterrés près de là, de même que dans l'esprit du rédacteur de l'inscription de 1351, la fondation de la grande mosquée de Canton était associée à la mission de Sa'di Waqqās, enterré à Canton.

Épitaphe et inscription coranique. — Dans le cimetière, un peu plus bas, se trouvent deux autres inscriptions arabes. La première, gravée sur une stèle qui a été coupée par le bas, ne renferme que cinq mots; ils forment le début d'une épitaphe, celle d'un certain Khudâdâr (ou Khudâdâd), chrétien et originaire d'une ville persane, peut-être Gandjah, dans le bassin de l'Araxe, si j'en crois l'estampage que j'ai sous les yeux.¹⁾

L'autre inscription est gravée en six lignes sur une stèle plus petite que celle des deux saints. Elle est d'une écriture beaucoup plus régulière, mais elle ne renferme qu'un verset du Coran, III, 182 (sans le dernier mot *الغُور*).

D'autre part, l'établissement, au sud-est de Ts'uan-tcheou, d'un cimetière musulman qui paraît être le même que celui de notre stèle est attribué, dans une source chinoise citée par Hirth et reproduite par Philipps, *loc. cit.*, à un marchand arabe dont le nom propre ressemble à celui du pays d'origine du prétendu fondateur de la mosquée de Ts'uan-tcheou dans les documents chinois cités par Philipps et le P. Arnáiz. Il y a là un curieux rapprochement que je me borne à signaler aux sinologues.

1) J'y lis **خُدَادَرُ النَّصْرَانِيُّ الْكَنْجَاهِيُّ**. Ce texte est écrit assez lisiblement, en naskhi cursif avec tous les points. Il y en a un sur la 2^e lettre du nom propre Khudhâdâr, ou Khudâdâd, sans doute pour Khudâdâr, ou Khudâdâd, l'équivalent persan de Théodore ou Déodat; on s'explique alors le relatif *nasráni*, dont la lecture est certaine. Les trois points du **ش** sont placés sous la lettre, à ce qu'il semble. Le relatif de *Gandjah* serait plutôt *gandji*; du moins Yâqût le donne-t-il sous la forme *djanzi*, de *Djanzah*, autre forme du nom de la même ville; mais l'épigraphie fournit des polonymiques qui ne figurent pas dans Yâqût. Encore un Persan établi à Ts'uan-tcheou; mais celui-ci était chrétien. Il semble donc que la colonie chrétienne enterrait ses morts dans le même cimetière que les musulmans.